



*Facultad de Humanidades
Departamento de Historia*

*Trabajo de diploma en opción al título académico de
Licenciado en Historia*

*Título: El San Lino bajo la propiedad de la
familia Montalvo y Rodríguez: de ingenio a
Central (1862-1902)*

Autora: Karla María Cardoso Antúnez

Tutor: MSc. Yoan Samir Hernández Martínez

Cienfuegos 2019



Declaración de autoría

Hago constar que la presente investigación fue realizada en la Universidad de Cienfuegos como parte de la culminación de los estudios de la Licenciatura en Historia, autorizándose que el mismo sea utilizado por la institución para los fines que estime conveniente, tanto de forma parcial como total; y por tanto no podrá ser presentado en evento, ni publicado sin la aprobación de la Universidad.

Firma del autor: _____

Firma del Tutor: _____

Karla María Cardos Antúnez

Yoan Samir Hernández Martínez

Los abajo firmantes certificamos que el trabajo ha sido revisado y el mismo cumple los requisitos que debe tener un trabajo de esta envergadura, referido a la temática señalada.

Información científico técnica

Nombre y apellidos: _____

Firma: _____

Computación

Nombre y Apellidos: _____

Firma: _____

Dedicatoria

A mis abuelos, mi madre y esposo por lo mucho que se sacrificaron por mí y por su confianza.

A mis tíos por todo su cariño.

A mis amigas Eliany, Laura, Claudia Elena, Ana Laura, Claudia María, Ana Beatriz y Daniela que siempre estuvieron a mi lado en la beca. Gracias por permitirme ser su amiga.

A todos mis profesores, compañeros de aula, por compartir juntos durante estos cinco largos años, con mucho cariño.

Agradecimientos

Agradezco a mi madre y abuelos por todo el amor, el cariño, el esfuerzo y la dedicación han tenido siempre conmigo.

A mi tutor Samir Hernández Martínez por todo el esfuerzo y la dedicación que mantuvo durante todo este tiempo corriendo a mi lado.

A Suset García Sánchez por toda la ayuda brindada durante el período de realización de la tesis

Agradezco también a mi oponente Dariel Alba por sus buenos consejos

Agradecer a todos profesores y demás personas que de una forma u otra se preocuparon por mí, y brindaron su apoyo incondicional para la realización de este trabajo.

Resumen

La presente investigación se orienta al estudio del proceso de transformación del San Lino de ingenio a central bajo la propiedad de la familia Montalvo y Rodríguez entre 1862-1902. Los trabajos publicados sobre el proceso concentrador desde el ámbito de los estudios historiográficos regionales se distinguen por ofrecer valiosos análisis que resultan útiles para comprender los caracteres generales de la materia de referencia en la jurisdicción Cienfuegos, más no profundizan en un análisis particular que contribuyan a develar sus matices y particularidades en un contexto productivo específico. Por lo que la investigación tiene como objetivo general analizar la evolución del ingenio San Lino en central bajo la propiedad de la familia Montalvo y Rodríguez (1862-1902). El trabajo se sustenta a partir de dos ejes teóricos fundamentales como *ingenio* y *central* y también Proceso de concentración de la producción azucarera. Para la realización de la investigación fue necesaria la consulta de un grupo de fuentes históricas de tipo bibliográfico, documental, y publicísticas entre las que destacan varios protocolos notariales, el Registro de la Propiedad de Rodas y del Este de Cienfuegos y la Revista de Agricultura. La novedad de la investigación es que revela aspectos inéditos sobre el central San Lino. De igual forma, se aportan pruebas documentales y anexos que constituyen referencias para futuras investigaciones, y avalan la importancia del tema.

Abstract

Present it investigation the family's property faces up to the study of the transformation process of the San Lino. Linen of ingenuity to low main station Montalvo and Rodríguez, enter 1862-1902. The works published on the process concentrator from the space of studies the regional historian are noted for offering valuable analyses that come in handy to comprise the general characters of the referential matter in jurisdiction themselves Cienfuegos, more do not dig into a particular analysis that they contribute to unveiling his shades and particularities in a productive specific context. What investigation he deems like general objective analyzing the evolution of ingenuity San Lino. Linen in low main station the family's property as Montalvo and Rodriguez (1862-1902). The work is held as from two theoretic fundamental axes like ingenuity and main station and also I Process of concentration of sugar production. For the realization of investigation, the consultation of a group of historic sources of bibliographic type, documentary was necessary, and publicist enter the ones that highlight several notarial protocols, the Land Register of Rhodes and of the east of Cienfuegos and Agricultura magazine. The new thing of the investigation the fact is that reveals unpublished aspects on the central San Lino. Just the same, documentary tests and adnexa that constitute references for future investigations contribute themselves, and they vouch for the importance of the theme.

Índice

Resumen	
Introducción.....	1
Capítulo I: La industria azucarera en Cuba y Cienfuegos (1840-1902).....	11
1.1- La industria azucarera en Cuba 1840-1902	11
1.2- La jurisdicción de Cienfuegos a partir del boom azucarero. Su desarrollo socioeconómico y político (1840 -1878)	19
1.3-La industria azucarera en Cienfuegos (1878 -1902).....	24
Capítulo II: El San Lino bajo la propiedad de la familia Montalvo y Rodríguez: de ingenio a central (1862-1902).....	33
2.1- La familia Montalvo Rodríguez y el ingenio San Lino (1862-1880).....	33
2.2- El San Lino de ingenio a central. Su fase agrícola: colonato, tierras y medios de transporte (1882-1902)	40
2.3- La Fase industrial del San Lino: capitales y tecnología (1882-1902).....	47
Conclusiones.....	56
Recomendaciones.....	58
Fuentes Consultadas	59
Anexos	65

Introducción

La estructura económica cubana ha estado sustentada por un sector de suma importancia: la industria azucarera. Su evolución promovió fenómenos políticos, religiosos, culturales y sociales que favorecieron su posterior desarrollo y desenvolvimiento a nivel mundial.

En el siglo XIX la producción azucarera cubana se caracterizó por un impetuoso crecimiento que durante setenta años fue mucho más rápido que el de la producción mundial. Desde principios de siglo los mercados europeos habían contemplado la aparición de un nuevo producto sacarino: el azúcar de remolacha, el cual mediante un lento pero sostenido crecimiento productivo llegó a satisfacer ya en 1830, el 20% del consumo azucarero mundial, imprimiendo a ello un ritmo sin precedentes. ¹

En la segunda mitad del siglo XIX, el azúcar dejó de ser un producto colonial para convertirse en una industria básica de los países altamente desarrollados. En este período, los ingenios de mayor importancia en Cuba se encontraban en la mitad occidental de la isla. Esta zona geográfica, que comprendía Nueva Bermeja o Colón con su llanura, seguida de otras seis jurisdicciones como Mariel, La Habana, Matanzas, Cárdenas, Cienfuegos y Trinidad poseía el mayor número de fábricas, concentrando el 80% de la producción total del azúcar en el país.²

Durante el último cuarto del siglo XIX, la sociedad cubana experimentó grandes transformaciones. El cambio más significativo en el terreno económico se produjo en el sector azucarero. El proceso de concentración y centralización azucarera propició transformaciones en el conjunto de las relaciones económicas, la estructura clasista y las relaciones sociales.³ A lo largo del siglo XIX, la producción del dulce

¹ Charadán López, Fernando. *La industria azucarera en Cuba*. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1982. p.57.

² Germán Cantero, Justo. *Los ingenios. Colección de vistas de los principales ingenios de azúcar de la Isla de Cuba*. La Habana, 1857.

³ Moreno Fraginalls, Manuel. *El ingenio. Complejo económico social cubano del azúcar*. T II. Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 2014, p. 87

se consolidó como el sector más dinámico de la economía cubana, sobre todo a partir de la década de 1860, en la cual comenzaron a evidenciarse con mayor claridad los rasgos de este proceso que, alcanzaría dos décadas después sus manifestaciones más convincentes.

En tal sentido, el estudio de la jurisdicción cienfueguera resulta de interés para los investigadores, por ser la región en donde con mayor celeridad se llevó a cabo el proceso, que tuvo entre sus particularidades el papel central de los comerciantes, cuyo dominio de la industria se debió, en especial, al incremento de las propiedades de ingenios bajo su control y los capitales invertidos en la construcción de centrales⁴. Lo que erigió a la burguesía comercial como grupo hegemónico. Además, los ingenios existentes fueron sometidos a un proceso de renovación total que permitió organizar la producción sobre bases totalmente diferentes.

Dentro de los 13 centrales de la región se destaca el San Lino, propiedad de la familia Montalvo y Rodríguez, el cual alcanzó el proceso de renovación tecnológica y se distinguió como uno de los complejos azucareros de importancia a escala regional. El estudio del central San Lino debe su relevancia por constituir uno de los pioneros en la transformación de ingenio a central. Además de destacar en la fabricación y distribución de alcohol, siendo considerado como uno de los mejores a nivel mundial en esta área⁵

En correspondencia con lo anterior, resulta notable que dentro de la historiografía nacional y regional, no se encuentre un estudio que aborde a profundidad el papel del San Lino en el desarrollo de la industria azucarera cienfueguera. Para resolver dichas carencias historiográficas, la presente investigación recae sobre el proceso de transformación del San Lino de ingenio a central bajo la propiedad de la familia Montalvo y Rodríguez. El cual comprendió cambios tecnológicos, inversión de

⁴ Iglesias, Fe. *Del ingenio al central*. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1999, p.113.

⁵ Revista de la Agricultura. Círculo de Hacendados de Cuba, año 1888.

capitales y modificaciones en los medios de transporte y la explotación de la tierra. Todo ello permitió un aumento en su producción, colocándolo como uno de los más eficientes de la región a partir de la década de 1880.

La memoria que se presenta permite además, profundizar en el estudio de la industria azucarera en la región a partir de las particularidades que tuvo el San Lino como empresa familiar, donde las redes económicas y los vínculos familiares, jugaron un papel importante en su transformación tecnológica y productiva.

Diseño metodológico

Objeto de investigación: la evolución del ingenio San Lino en central bajo la propiedad de la Familia Montalvo y Rodríguez (1862-1902).

Problema de investigación: ¿Cómo evolucionó el ingenio San Lino en central bajo la propiedad de la familia Montalvo y Rodríguez (1862-1902)?

Objetivo general: Analizar la evolución del ingenio San Lino en central bajo la propiedad de la familia Montalvo y Rodríguez (1862-1902).

Objetivos específicos:

- 1- Caracterizar el desarrollo de la industria azucarera en Cuba y Cienfuegos entre 1840 y 1902.
- 2- Explicar los rasgos fundamentales que tipifican la evolución del ingenio San Lino en central bajo la propiedad de la familia Montalvo y Rodríguez (1862-1902).

Hipótesis: La evolución del ingenio San Lino en central bajo la propiedad de la familia Montalvo y Rodríguez se caracterizó por el aumento de las tierras cultivables, la implementación del ferrocarril, la utilización de un novedoso sistema de pago para los colonos y la inversión de capitales regionales que permitieron un profundo proceso de transformación tecnológica.

Marcos Cronológicos

La presente investigación se enmarca en el período comprendido entre 1862 y 1902. Durante este lapsus la familia Montalvo Rodríguez fundó, fomentó y transformó el ingenio San Lino en central. Entre estos años se evidencia un acelerado crecimiento de la producción azucarera del San Lino, que adquirió características bien peculiares a partir de la década del ochenta, con la inversión de capitales y la introducción de tecnologías, que transformaron su fase agrícola e industrial, colocándolo entre los más importantes colosos azucareros del territorio cienfueguero.

Se asume 1862 como fecha inicial, debido a la fundación del ingenio San Lino por Lino Montalvo Rodríguez, quien sería junto a su familia, el dueño durante las siguientes cuatro décadas y el encargado de impulsar a partir de 1882, las transformaciones que permitieron su conversión en central. Como fecha final se toma 1902, porque a partir de ese año se produce un cambio en la propiedad de la empresa azucarera, pasando a manos del empresario británico Santiago Russell Ross como parte del pago de una hipoteca que éste había establecido sobre el San Lino, y que los Montalvo saldaron con la propiedad de la fábrica. Resulta importante referir también, que las fuentes consultadas reflejan una disminución de la productividad del central a partir de ese año, ello influiría en el excesivo proceso de compra-ventas a que estuvo sometido en los años siguientes.

Balance historiográfico

En relación con la presente investigación han sido consultados una serie de textos de un amplio grupo de autores, que permiten enriquecer el estudio a partir de los diferentes enfoques y análisis. En función de los objetivos trazados se considera pertinente establecer dos líneas de producción historiográficas fundamentales en relación con el objeto de estudio. La primera se refiere al contexto histórico cubano y cienfueguero entre los años 1840-1902, mientras la segunda va dirigida a abordar el desarrollo de la industria azucarera cubana y las particularidades que adquirió en la región de Cienfuegos.

Dentro de la primera línea resultan indispensables los textos *Historia de Cuba. La Colonia. Evolución socioeconómica y formación nacional desde los orígenes hasta 1868*⁶, *Historia de Cuba. Las luchas por la independencia nacional y las transformaciones estructurales 1868-1898*⁷ y *La Neocolonia. Organización y crisis desde 1899 hasta 1940*.⁸ Todos bajo la autoría de un amplio colectivo de autores del Instituto de Historia de Cuba, que ofrecen diferentes miradas al contexto nacional durante la etapa colonial y los primeros años de la República. Su estudio permite una sistematización y estructuración de los diversos factores que influyen en el desarrollo de la industria azucarera del país y la jurisdicción cienfueguera en el periodo objeto de estudio.

De igual manera, resultó importante la obra *Historia económica de Cuba* escrita por Julio Le Riverend ⁹. Este texto destaca por ser un estudio general de la evolución económica cubana, reflejando el sector azucarero y la transformación capitalista del país.

Ahora bien, en el caso de la región cienfueguera, sobresalen los textos *Síntesis histórica provincial* e *Historia de Cienfuegos* que permiten comprender la evolución socioeconómica del territorio en el periodo abordado. Además, aportan datos e informaciones fundamentales para encausar el estudio de la industria azucarera cienfueguera¹⁰. Aunque se debe destacar que no se aborda a profundidad la importancia del San Lino dentro del desarrollo azucarero del territorio.

⁶*Historia de Cuba. La Colonia. Evolución socioeconómica y formación nacional desde los orígenes hasta 1868*. Editorial Félix Varela, La Habana, 2008.

⁷*Historia de Cuba. Las luchas por la independencia nacional y las transformaciones estructurales 1868- 1898*. Editorial Félix Varela, La Habana, 2006.

⁸*Historia de Cuba. La Neocolonia organización y crisis desde 1899 hasta 1940*. Editorial Félix Varela, La Habana, 2006.

⁹ Le Riverend, Julio. *Historia económica de Cuba*. Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 1874.

¹⁰ Ver: Colectivo de autores. *Síntesis histórica Provincial*. Editora Historia, La Habana, 2011 y Colectivo de Autores. *Historia de Cienfuegos*. (Inédito).

En consonancia con la segunda línea de producción historiográfica se deben señalar una serie de textos que son de obligada consulta pues ofrecen valoraciones sobre el desarrollo de la industria azucarera en Cuba y Cienfuegos. Entre ellos se debe referir la obra de Fernando Charadán López: *La industria azucarera en Cuba*¹¹. En este volumen se aborda el panorama del sector azucarero a nivel internacional, así como el desenvolvimiento del proceso a nivel nacional durante todo el siglo XIX con especial énfasis en el proceso de concentración azucarera y el nivel tecnológico alcanzado en esta etapa.

Dos textos fundamentales para el análisis de la industria del dulce en nuestro país son: *Caminos para el azúcar*¹² de Oscar Zanetti Lecuona y Alejandro García Álvarez y *Cuando reinaba su Majestad el Azúcar...*¹³ de Roland T. Ely. El primero de ellos se enfoca en el análisis del sector azucarero cubano a partir del establecimiento del ferrocarril como elemento tecnológico indispensable en la industria del dulce. En cuanto al segundo, su valor recae en los datos que brinda el autor sobre el desarrollo azucarero cubano y cienfueguero en la primera mitad del siglo XIX. Además, aborda las particularidades de los comerciantes y productores cienfuegueros, entre ellos Tomás Terry Adams.

En correspondencia con nuestro tema de investigación, no se pueden dejar de mencionar dos obras que constituyen referentes fundamentales en los estudios sobre la evolución de la industria azucarera cubana. Ellas son: *El Ingenio...*¹⁴ de Manuel Moreno Fragnals y *Del ingenio al central*¹⁵ de Fe Iglesias. La primera constituye un estudio de gran profundidad sobre el desarrollo histórico del azúcar

¹¹ Charadán López, Fernando. Ob. Cit.

¹² Zanetti, Oscar y Alejandro García. *Caminos para el azúcar*. Ediciones Boloña, La Habana, 2017.

¹³ Ely, Roland T. *Cuando reinaba su Majestad el Azúcar. Estudio Histórico-sociológico de una tragedia latinoamericana: El monocultivo en Cuba. Origen y evolución del proceso*. Ediciones Imagen Contemporánea, La Habana, 2001.

¹⁴ Moreno Fragnals, Manuel. *El ingenio. Complejo económico social cubano del azúcar*. Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 2014 (3 tomos).

¹⁵ Iglesias, Fe: Ob. Cit.

en Cuba y consta de tres tomos, que resaltan por los métodos investigativos empleados por el autor y por abordar la significación socioeconómica del sector azucarero durante más de dos siglos. Además, aporta un glosario de términos que resulta necesario para una mejor comprensión de este sector.

En el caso de la investigación realizada por la historiadora Fe Iglesias, resulta indispensable, pues analiza la transformación capitalista que se produce en la industria azucarera cubana. Este constituye nuestro referente teórico-metodológico, ya que ofrece una estructura de análisis, que contempla un grupo de factores tecnológicos, organizativos, socioeconómicos y productivos que permiten a la autora organizar el estudio de caso presentado, además de ofrecer un grupo significativo de datos y análisis que resultaron de gran utilidad para el desarrollo del presente estudio.

En cuanto a las investigaciones a escala regional que han mostrado interés en el desarrollo del sector azucarero cienfueguero, destacan varias que han resultado indispensables para la realización del presente estudio. Entre ellas, destacan sobremanera, los trabajos de Orlando García, Violeta Rovira y Carmen Guerra Díaz¹⁶. Todos aportaron elementos significativos a la investigación, además de datos estadísticos de las producciones de los centrales en la región, acompañados de valiosas reflexiones enfocadas desde el paradigma de análisis marxista.

¹⁶ Ver de Orlando García: *Esclavitud y colonización en Cienfuegos (1819-1879)*. Ediciones Mecenás, Cienfuegos, 2008 y "Estudio de la economía cienfueguera desde la fundación de la colonia Fernandina de Jagua hasta mediados del siglo XIX". En: Islas # 55/56, Universidad Central Marta Abreu de Las Villas, 1976-1977. De Violeta Rovira: "Apuntes sobre la organización de la economía cienfueguera y significación de los franceses fundadores en ella". En: Islas # 52-53, septiembre 1975-abril 1976. De Carmen Guerra: "El desarrollo económico-social y político de la antigua jurisdicción de Cienfuegos entre 1877 y 1887". En: Islas # 80, enero – abril. Universidad Central de Las Villas, 1985; "Sobre la crisis esclavista en la antigua región de Cienfuegos". En: Islas # 85. Universidad Central de las Villas, 1987; "La industria azucarera cienfueguera en el siglo XIX". En: Islas # 91 septiembre – diciembre. Universidad Central de Las Villas, 1988, y "Acerca de la relación azúcar – esclavitud en la región Cienfueguera". En: Islas # 89 enero – abril. Universidad Central de las Villas, 1988.

Por último, no se puede dejar de mencionar el libro *Cienfuegos: Espacios, silencios y los sentidos de la libertad*¹⁷ de los autores Fernando Martínez Heredia, Orlando García Martínez y Rebeca J Scott, que permite el análisis apropiado de algunos problemas conceptuales de la historia. Además, resultó necesario pues aborda varias cuestiones relacionadas con el desarrollo de la industria azucarera cienfueguera, planteadas desde una perspectiva microhistoria.

Análisis de fuentes

Sin desestimar el apoyo en las fuentes bibliográficas ya analizadas, resulta importante destacar que el principal sustento de la investigación recae en la consulta de fuentes documentales como la colección de la Revista de la Agricultura, localizada en la Biblioteca Nacional de Cuba, los Protocolos Notariales del Archivo Histórico Provincial de Cienfuegos (AHPC), los Registros de la propiedad de los municipios Rodas y Cienfuegos, el Portafolio Azucarero de 1912-1914 localizado en el Museo Municipal de Rodas. Además, los libros sobre la historia cienfueguera escritos durante el siglo XIX y las primeras décadas del XX¹⁸, así como el periódico *La Correspondencia* de Cienfuegos y la edición especial del Diario de La Marina de 1914.

En sentido general, esta selección documental responde a varios factores esenciales como la accesibilidad, el buen estado de conservación, la diversidad de la información a recopilar debido a la variedad de los documentos y la amplitud cronológica de los mismos, elementos estos indispensables para la investigación. Todas estas fuentes, ofrecen datos acerca de las principales transformaciones tecnológicas y socioeconómicas llevadas a cabo en el San Lino durante el periodo objeto de estudio.

¹⁷ Martínez Heredia, Fernando, Rebeca J. Scott y Orlando García Martínez. *Cienfuegos: espacios, silencios y los sentidos de la libertad*. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2001.

¹⁸ Ver: Edo Llop, Enrique. *Memoria histórica de Cienfuegos y su jurisdicción*. Imprenta Júcar, García y Cía., La Habana, 1943; Rousseau, Pablo y Pablo Díaz de Villegas. *Memoria Descriptiva, Histórica y Biográfica de Cienfuegos*. Establecimiento Bibliográfico El Siglo XX, La Habana, 1920; y Bustamante, Luis J. *Diccionario Biográfico de Cienfuegos*, Cienfuegos, 1931.

Marco teórico-conceptual

La investigación se sustenta a partir de dos ejes teóricos fundamentales: *ingenio y central*. Para ello se asume el concepto ofrecido por Moreno Fraginalls de *ingenio*: “ (...) *una manufactura esclava de base agrícola, que nominaba el complejo de tierras, construcciones fabriles, construcciones de servicios y vivienda, maquinarias, implementos, esclavos y animales destinados a la fabricación del azúcar de caña*”.¹⁹

De igual forma, se asume el término de *central*: “ (...) *que nace en la literatura azucarera hacia la década de 1830 con los grandes evaporadores al vacío que, junto a la centrífuga, aparecida posteriormente, rompieron el esquema de la antigua manufactura e hicieron posible la gran industria. A esta nueva industria se le llamó también Ingenio Central. Ya en los últimos años del siglo se les llama, simplemente, central*”.²⁰

Para el presente informe también se presenta una definición sobre *concentración de la producción azucarera*, a partir de los criterios de Fe Iglesias, toda vez que se corresponden plenamente con los fines de la investigación. En este sentido, se define esta como: “*la base fundamental del capitalismo industrial que requiere de cierto grado de acumulación que respalde las fuertes inversiones ejecutadas y exige como premisa la centralización de los capitales. La concentración productiva inició en Cuba por el sector azucarero como respuesta a la demanda del mercado exterior y se desarrolló de forma acelerada, traumática y no uniforme. Generó profundas transformaciones tecnológicas, organizativas, socioeconómicas y culturales que verifican el protagonismo del sector en la economía cubana durante la segunda mitad del siglo XIX*”.²¹

¹⁹ Moreno Fraginalls, Manuel: Ob. Cit. p. 157

²⁰ Ibídem. 135

²¹ Iglesias García, Fe. “*El desarrollo capitalista de Cuba en los albores de la época imperialista*”. En: *Historia de Cuba. Las luchas por la independencia nacional y las transformaciones estructurales*. Editorial Félix Varela, 2006. pp.190-191.

Para el desarrollo de la investigación se emplearon los métodos del nivel teórico *histórico- lógico* que permitió el estudio de los antecedentes y condiciones lógicas del fenómeno en el decursar de la etapa. El *analítico – sintético* para sintetizar la variada información adquirida dispersa en las numerosas fuentes consultadas en función de establecer el base teórico metodológica de la que se parte. El método *inductivo – deductivo* que permitió una determinación de los factores que rigen el proceso y verificar los principios teóricos generales. Como métodos empíricos fueron utilizados el *análisis documental*, el cual se utilizó para el análisis y crítica tanto externa como interna de las fuentes, materializada en fichas bibliográficas y analíticas, así como de contenido. También fue utilizada la *triangulación de fuentes*, que se aplicó para contrastar los resultados obtenidos en los análisis de contenido de las fuentes. En semejante sentido, se utilizó para contraponer las informaciones obtenidas de dichas fuentes con la información existente en la bibliografía.

Como *novedad científica* se puede señalar que tras la consulta de fuentes bibliográficas, documentales y periodísticas el trabajo revela aspectos inéditos sobre el central San Lino. De igual forma, se aportan pruebas documentales y anexos que constituyen referencias para futuras investigaciones, y avalan la importancia del tema. Se debe decir, además, que el trabajo forma parte del Proyecto San Lino desarrollado por el Centro Universitario Municipal de Rodas, y se encuentra en función del desarrollo de la localidad.

La presente investigación cuenta con dos en dos capítulos. En el primero de ellos se analiza el desarrollo de la industria azucarera en Cuba y Cienfuegos entre 1840 hasta 1902, haciendo énfasis en el paso de la manufactura esclavista a la gran industria, como expresión del proceso de transformación capitalista. En el segundo capítulo se abordan los rasgos que tipifican la evolución del ingenio San Lino a central bajo la propiedad de la familia Montalvo y Rodríguez (1862-1902), teniendo en cuenta el aumento de la zona de cultivo, la introducción de un moderno sistema de ferrocarriles, un novedoso sistema de pagos a los colonos capitales, así como el nivel tecnológico alcanzado debido a las inversiones de capitales.

Capítulo I: La industria azucarera en Cuba y Cienfuegos (1840-1902)

La economía cubana adquirió nuevas características al finalizar el siglo XVIII, con la incorporación de Cuba a la economía de plantación y desde ese momento, el azúcar se convirtió en el nuevo producto de exportación para el mercado mundial capitalista. El proceso se caracterizó por una intensa expansión que se inició en la región occidental y posteriormente se extendió hacia el centro de la Isla.

La gesta revolucionaria que inició en 1868 constituyó la expresión de una profunda crisis en las estructuras económico- sociales de Cuba. Por tanto, era necesario romper con las viejas relaciones de producción esclavista y abrir paso a las vías de desarrollo capitalista, para lo cual la independencia y la abolición de la esclavitud eran objetivos de primer orden. El siglo XIX marcó la transformación de la economía cubana, caracterizada por el proceso de centralización de la propiedad y la concentración de la producción. A ello se le sumaron cambios en el sector agrario, las facilidades en el transporte debido al abastecimiento continuo por el uso de los ferrocarriles y la implementación del seguro de cañas para los nuevos centrales. Los mayores productores de azúcar de la Isla se situaron en su gran mayoría en la parte occidental y central de Cuba, donde la jurisdicción cienfueguera tuvo un papel destacado.

1.1- La industria azucarera en Cuba 1840-1902

La industria azucarera en Cuba comenzó a desarrollarse muy lentamente a finales del siglo XVI, con escasa fuerza de trabajo e instrumentos de producción muy arcaicos. El azúcar no constituía durante los primeros siglos un renglón de exportación importante en el marco productivo de la Isla, como lo era la producción de tabaco, la cría de ganado y la exportación de maderas. Sin embargo, aunque el territorio cubano poseía las condiciones objetivas fundamentales para el cultivo cañero, hasta bien entrado el siglo XVIII estuvo al margen del sistema de plantación esclavista, cuyo centro radicaba en las colonias británicas y francesas de las Antillas.

A principios del siglo XIX se produce un auge económico en Cuba, a lo cual contribuyó mucho la sublevación de los esclavos negros en Haití, ocurrida en 1791. La destrucción de ingenios y cafetales por los sublevados y el abandono de otros por los colonos franceses que huyeron y muchos de los cuales se refugiaron en la Isla, hizo decaer bruscamente la producción azucarera y cafetalera en aquel país. Por ese motivo, Cuba pasó a cubrir la demanda de azúcar y café que antes correspondía a Haití, y se benefició asimismo con la apreciable subida de los precios de esos productos.

De 1840 a 1860 la producción azucarera creció rápidamente en Cuba, elevándose el azúcar exportado de 12 867 698 arrobas en el quinquenio de 1841-1845 a 23 139 245 de 1856- 1859.²² Esto se vio favorecido por la ruina casi total de los cafetales a causa del bajo precio al que fue sometido el grano, por lo que, todas las fincas y capitales se destinaron al cultivo cañero.

Un elemento importante en el desarrollo azucarero de la Isla fue la mano de obra esclava. Durante la década de 1860 y aún en etapas posteriores el control de existencia de negros se llevaba dentro de un sistema de inventario continuo, con indicación de nombre, sexo, nación, edad, estatura, oficio, señas particulares y condiciones físicas generales. Además, diariamente se anotaba el número de hombres y mujeres que trabajaban en cada sector del ingenio, así como la tarea por ellos realizada, lo que permitía obtener índices sectoriales de productividad. Anualmente, al comenzar la zafra, se hacía balance general de la dotación y en el inventario levantado tenían que cuadrar las cifras del inventario anterior.²³

En el proceso de fabricación del azúcar desde sus inicios hasta el surgimiento del central moderno, se aprecian las diversas fases del tránsito de la manufactura a la industria. Hacia 1830 se trató de mejorar el sistema de defecación y se introdujeron

²² Guerra, Ramiro. *Azúcar y población en Las Antillas*. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1976, p. 73.

²³ Moreno Fraginalls, Manuel. *El ingenio complejo económico social cubano del azúcar*. TII Editorial de Ciencias Sociales. La Habana, 2014. Cit. p. 64.

las llamadas clarificadoras, que recibían el guarapo del trapiche y se ensayaron diversos métodos para clarificar los jugos. Para 1860 los ingenios semimecanizados constituían la típica manufactura, representaban el 67% del número total de unidades existentes en el país y producían el 76% del azúcar. En tanto, los mecanizados fabricaban cerca del 15%, siendo solamente el 5%.²⁴

La crisis del sistema esclavista que venía produciéndose en la Isla influyó y provocó considerables cambios dentro del sector azucarero como un reajuste en la pirámide social, la clase dominante sufrió importantes cambios cualitativos. La burguesía esclavista, productora de azúcar se dividió en dos grandes sectores: uno con la capacidad de capitalización y otro que tiende a la ruina. Dentro del primero se encuentra un pequeño y poderoso grupo que va a emprender las transformaciones tecnológicas que convertirían al ingenio en central.

La gesta revolucionaria iniciada en 1868 tuvo una gran influencia dentro del proceso de concentración de la propiedad y la centralización de la producción en el sector azucarero, ubicado principalmente en el occidente y centro del país. La misma se produjo a partir de algunos elementos como la eliminación progresiva de la esclavitud y el establecimiento del sistema de cultivo por medio de colonos. La centralización se inició en el ingenio Algorta, en San Nicolás (La Habana) durante las zafas de 1870 -1875 y desde entonces, se extendió al compás de la abolición de la esclavitud hasta constituir el elemento capital en la industria.²⁵

Este proceso se extendió a las diferentes regiones, como es el caso de Cienfuegos, manifestándose en forma acelerada, aunque la tendencia predominante fue la transformación de las antiguas manufacturas en modernos centrales. Lo que facilitó la eliminación de los ingenios ineficientes y la liberación de tierras sujetas al régimen tradicional de expropiación y explotación.

²⁴ Iglesias García, Fe: Ob. Cit, pp. 52-53.

²⁵ Le Riverend, Julio: Ob. Cit, p. 496.

Esto no ocurrió de igual forma en todas las partes de la Isla, debido a que la zona oriental fue la más azotada por las operaciones militares. Las acciones estuvieron caracterizadas por la destrucción de pueblos y caseríos, la devastación de las haciendas e ingenios, los cuales fueron quemados y liberada su dotación esclava. En general, todos los ingenios tuvieron grandes afectaciones en su capacidad de producción, muchos molieron intermitentemente o se mantuvieron produciendo con dificultades. En el caso de Santiago de Cuba, solo quedaron 39 ingenios de un total de 100 que había en la víspera del Alzamiento en Demajagua. En Sancti Spíritus 37 ingenios quedaron abandonados o convertidos de forma total o parcial en potreros, de un total de 41 que había en 1862.²⁶

Más allá de una modernización tecnológica fue una transformación radical de la estructura productiva del sector azucarero y el abandono de las concepciones que hasta entonces venían presidiendo su desarrollo. Asentada sobre una base esclavista, la industria azucarera cubana había descansado en la ventaja mercantil que se suponía la exhaustiva utilización de dicha mano de obra. Pero, la esclavitud constituía un serio obstáculo para el progreso técnico y al aferrarse a ella los hacendados sacrificaban el futuro de las industria en aras de una ventaja inmediata.²⁷

A mediados del siglo XIX la producción cubana era aún esencialmente manufacturera y resultaba evidente que no podía avanzarse mucho más en este terreno dentro del marco de las relaciones esclavistas. Los intentos de mecanizar el proceso industrial en la plantación esclavista solo arrojaron éxitos parciales.

Al finalizar la década de 1870 la producción de azúcar en Cuba se encontraba en una situación crítica, múltiples factores determinaban el estado lamentable de la rama. Tanto los precios del azúcar como la creciente competencia que le hacían las

²⁶ Le Riverend, Julio: Ob. Cit, pp. 595-596.

²⁷ Zanetti, Oscar y Alejandro García: Ob. Cit, p.143.

producciones de la industria remolachera europea, agudizaban la situación, a lo que se añaden problemas financieros internos y dificultades en el proceso productivo.²⁸

En los momentos en que la guerra hacía sentir sus ruinosos efectos la economía cubana tuvo que afrontar también el giro adverso de la coyuntura económica internacional. Con la crisis de 1873 el ciclo económico capitalista entra en una fase depresiva caracterizada por un continuo descenso en los precios que se prolongó hasta finalizar el siglo XIX. La ausencia de instituciones bancarias insulares capaces de financiar el proceso modernizador y las pérdidas económicas ocasionados por la guerra, condicionaron que la transformación de la estructura productiva tuviera como punto central el cambio de régimen de trabajo.²⁹

Dicho declive se presentó como resultado lógico de las fuerzas productivas que, tanto en la industria como en la agricultura daban lugar a un volumen de productos cada vez mayor destinados al consumo. Además, el avance en la tecnología de los transportes ferrocarriles y buques de hélices facilitaba el vínculo de las regiones más apartadas del mercado mundial y la consiguiente concurrencia de nuevos productores.

La ampliación de la capacidad industrial requería una considerable extensión en el área de cultivo, así como la incorporación de un gran número de nuevos esclavos a las dotaciones. Sobre esta base, la inversión necesaria para el desarrollo industrial quedaba fuera del alcance de casi todos los hacendados cubanos. Convertido en el centro de polémicas y discusiones, el problema recibió múltiples soluciones teóricas a lo largo de los años, pero la industrialización azucarera se mantuvo paralizada hasta que la coyuntura comercial la impuso como un asunto de vida o muerte.

²⁸ Iglesias García, Fe: Ob. Cit, p.13.

²⁹ Moreno Fragnals, Manuel. *El ingenio. Complejo económico social cubano del azúcar* T I. Editorial Ciencias Sociales, 2014,p.145.

Entonces se abrió paso a la única solución practicable: separar definitivamente las dos fases básicas, agrícola e industrial del ciclo azucarero.³⁰

Con la nueva división social del trabajo se resolvió el problema del abasto de caña para los nuevos centrales. En un primer momento se manifestó mediante la parcelación de las tierras del antiguo ingenio para ser cultivadas en pequeñas fincas. En la medida en que los nuevos centrales incrementaban su capacidad de producción, comenzaron a incorporar los pequeños productores colindantes y el cultivo de la caña comenzó a extenderse hasta abarcar cientos de caballerías.³¹ El desarrollo estuvo acompañado a las grandes facilidades para el transporte que ofrecían los ferrocarriles posibilitando el abastecimiento continuo y seguro de cañas para los nuevos centrales.

Durante la década de 1880 un hecho importante en la transformación agraria, fue la aparición de los colonos o cultivadores de caña, propietarios y arrendatarios de tierras que explotaban para suministrar materia prima a los centrales. Respuesta a uno de los problemas graves del sector: el ingenio como unidad económica autosuficiente, no podía crecer más de ciertos límites determinados por la capacidad de inversión y refacción de los productores individuales y las posibilidades de abastecimiento de materia prima. Tales limitaciones impedían que los ingenios con instalaciones modernas pudieran producir a plena capacidad.

Cediendo al imperativo económico, muchos hacendados cubanos abandonaron su antiguo estatus de dueños de ingenios para convertirse en colonos o simples cultivadores de caña. Las filas del colonato se vieron engrosadas también por muchos agricultores no cañeros a quienes el nuevo sistema de centrales ofrecía la oportunidad de vincularse al negocio de azúcar, así como, por cultivadores a

³⁰ Zanetti, Oscar y Alejandro García: Ob. Cit, p.154.

³¹ Iglesias García, Fe: Ob. Cit, pp. 52-53.

quienes los propios centrales arrendaban tierras con el objetivo de asegurar el suministro de materias primas.

Cabe señalar que, en los años 80, se registra una tendencia decreciente en el monto total de la producción de azúcar en Cuba, que refleja la inestabilidad propia del tránsito que experimenta ese sector. En la década del 90 se aprecia un considerable incremento, lo cual indica que para ese momento se habían logrado realizar las transformaciones básicas.³² El indicador más significativo lo constituyó el hecho de que, con anterioridad los incrementos productivos se lograron sobre la base de un mayor número de ingenios, mientras que ahora los aumentos vinieron acompañados de la reducción de las unidades.

En la industria azucarera las inversiones comenzaron en la década de los ochenta. Entre 1880 y 1895 los grupos en conflicto dentro de los Estados Unidos, relacionados a la producción y comercialización del azúcar, protagonizaron una fuerte lucha por obtener ventajas particulares. La fundación en 1888 del llamado Trust del Azúcar (American Sugar Refining Co.) por Henry Havemeyer, colocó a los refinadores en un plano de primera notoriedad. Esto aceleró las inversiones en Cuba a lo largo de toda la etapa: el capital norteamericano aprovechó la situación de deudas de varios propietarios cubanos, por medio de la compra o incautación de sus fábricas y la construcción de nuevos centrales.³³

La región occidental fue la más afectada, porque allí la guerra fue más intensa y la reconcentración más rigurosa. En esos tres años se había perdido el 75% del ganado; el 81% de los centrales estaban destruidos o semidestruidos, por lo que la

³² *Historia de Cuba. Las luchas por la independencia nacional y las transformaciones estructurales (1868-1898)* Ob. Cit, p.192.

³³ Loyola Vega, Oscar. *El periodo interguerras 1878-1892*. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1996, p.296.

zafra azucarera se redujo a la tercera parte; la producción de tabaco no alcanzó siquiera el 20% de la de 1895.³⁴

En la segunda mitad del siglo XIX, la producción de azúcar de caña se había convertido en el renglón determinante de la economía nacional. A esto debe unírsele que este producto se exportaba en grandes cantidades hacia los Estados Unidos, quien exigía cada vez más el azúcar no refinado. Lo que trajo como consecuencias un abandono por los productores cubanos en la elaboración final de la caña, con el lógico detrimento de la refinación en la Isla y la clara dependencia del mercado norteamericano.

Durante el período de ocupación militar de los Estados Unidos en Cuba que comienza oficialmente el primero de enero de 1899 fueron dictadas un conjunto de legislaciones cuyo objetivo iba encaminado a dar protección al capital existente en Cuba, y a crear las condiciones para la estimulación de la penetración del capital financiero estadounidense.

En lo que respecta al azúcar, las mediadas más importantes fueron las referidas al ferrocarril y la tierra. En este sentido, se emitió la Ley de Ferrocarriles, que daba la autorización para construir líneas privadas, sin otra obligación que registrarlas en la Comisión de Ferrocarriles. Además, dio al capital ya invertido en esta rama de los servicios la seguridad y estabilidad necesarias para su desarrollo posterior. Las inversiones en tierra y el desarrollo del latifundio lo propicio la Orden No 62 sobre el Deslinde y División de Haciendas, Hatos y Corrales, que aseguraba como su nombre lo indica el deslinde y división de los terrenos comunales.

A partir de 1902 la sociedad cubana estuvo marcada por la implantación de los mecanismos de subordinación al imperialismo norteamericano, las múltiples contradicciones sociales. El desarrollo de la economía cienfueguera también estuvo marcado por procesos como la concentración del capital y la producción,

³⁴ Torres Cueva, Eduardo. *Historia de Cuba 1492-1898. Formación de la Nación Cubana*. Editorial Pueblo y Educación, La Habana. 2013. p.153.

penetración de capitales extranjeros, control del mercado, contaba con una gran cantidad de centrales, potreros, haciendas y sitios de labor, con excelentes condiciones lo que tuvo como antecedentes un expansivo *boom azucarero*.

1.2- La jurisdicción de Cienfuegos a partir del boom azucarero. Su desarrollo socioeconómico y político (1840 -1878)

La jurisdicción de Cienfuegos presentaba excelentes condiciones naturales y abundantes recursos para el desarrollo azucarero. Sus riquezas y ventajas geográficas contribuyeron a que se fomentara muy rápidamente una economía próspera sobre la base de la producción en renglones tan importantes como la industria maderera, tabaco, café y fundamentalmente azúcar.

La parte centro-occidental de Cuba concentró a los mayores productores de azúcar, destacando Cienfuegos por la cantidad de ingenios y los volúmenes de producción. Las fincas ganaderas encontraron un medio seguro y costeable de sustento sin abandonar los propietarios el contrabando. Las facilidades comerciales convirtieron a Cienfuegos en el centro de una amplia región que de ella dependían para el comercio exterior.

Desde los bordes mismos de la bahía hasta los confines de su jurisdicción, se extendían inmensas sabanas con fértiles tierras surcadas por numerosos ríos y arroyos que la hacían muy apreciadas para el cultivo cañero. En sus grandes bosques, donde abundaban los cedros, caobas, majaguas estaban a mano las maderas necesarias para los requerimientos de la industria. A excepción, de su utilización para alimentar el fuego de las calderas de los ingenios, donde se prefería el bagazo y maderas de menos calidad.

Con la formación de un núcleo de población y comercio en la Bahía de Jagua, en 1819, se inició un lento proceso de expansión azucarera que se convirtió en el explosivo *boom azucarero* hacia la segunda mitad de la década de 1830. El puerto, por las magníficas condiciones geográficas de su bahía, propició un amplio

desarrollo en el comercio, estrechamente ligado a la industria azucarera.³⁵ En los años precedentes al estallido de la guerra de los Diez Años, Cienfuegos constituía una importante región económica, donde se fomentaban cuantiosos capitales basados en una próspera actividad comercial y en un alto desarrollo de la industria azucarera que se favorecían a su vez, por *“la afluencia de capitales trinitarios, habaneros, matanceros y villaclareños”*.³⁶

Las primeras inversiones en la naciente industria azucarera fueron realizadas por hacendados locales aún cuando tuvieron presente los intereses trinitarios en la persona de Juan Bautista Sarría, quien, a criterio de Orlando García Martínez, *bien pudiera considerarse la avanzada inversionista de este grupo en la región*.³⁷ La fabricación del azúcar era una buena oportunidad para los antiguos propietarios locales que habían acumulado capitales.³⁸

Paralelamente a la actividad comercial realizada por el puerto de Cienfuegos, fue desarrollándose el sector de la pequeña industria y el comercio, en los diferentes partidos de la jurisdicción, teniendo el mismo un carácter local, de auto consumo artesanal y de prestación de servicios fundamentalmente. Lo cual no conllevaba a la formación de grandes capitales, como ocurría en la industria azucarera y el comercio exterior. El partido de mayor actividad industrial y comercial lo constituyó la villa de Cienfuegos, en la cual, el número de industrias varias y establecimientos era alto, así como, el núcleo de comerciantes importantes. Contaba además, con

³⁵ Orlando García Martínez. “Estudio de la Economía cienfueguera desde la fundación de la colonia Fernandina de Jagua hasta mediados del siglo XIX”. En: Revista Islas # 55/56. Santa Clara, 1976-1977, p. 133.

³⁶ *Ibidem*.

³⁷ Guerra Díaz, Carmen e Isabel Jiménez Lastre. “La industria azucarera cienfueguera en el siglo XIX”. En: Islas # 91, septiembre – diciembre de 1988. p.62.

³⁸ *Ibidem*. p.134.

una fábrica de tabacos, que respondía al desarrollo del cultivo en el territorio, el cual fue incrementándose paulatinamente.³⁹

Los primeros ingenios fomentados desde mediados de la década de 1830 tendieron a concentrarse en los terrenos entorno al poblado y los márgenes de los ríos Damují, Salado, Caunao y Arimao. La existencia allí de una infraestructura desarrollada como resultado de la explotación maderera y del cultivo del tabaco, unido a la navegabilidad de dichos ríos que desembocaban en la bahía determinaron en gran medida la ubicación en estos primeros años.

Entre 1838 y 1855 se produjo un rápido crecimiento azucarero en Cienfuegos, que no fue capitalizado solo por inversionistas locales sino también por trinitarios, matanceros y villareños. La oportunidad de obtener tierras fértiles y mejor ubicadas para el cultivo cañero, a un costo inferior al de sus respectivas regiones, fue uno de los factores de mayor influjo sobre dichos inversores en una época favorable.

Los prósperos comerciantes de Cienfuegos con capital acumulado al calor del crecimiento de las actividades en el poblado, en el período que antecede al *boom azucarero* habían tenido limitada participación en el negocio azucarero.⁴⁰ El crecimiento acelerado de la industria azucarera, a partir de 1835, determinó la estructuración de un sistema crediticio y financiero en función de sus necesidades y de la mano del capital comercial.

El proceso de enriquecimiento y progreso económico de la villa de Cienfuegos y su jurisdicción propició el surgimiento de una élite. Los hacendados se dedicaron principalmente a la plantación, aunque en sus propiedades se llevaron a cabo otras actividades agrícolas y ganaderas. Algunos de los hacendados más importantes de Cienfuegos en la etapa fueron: Agustín Goytisolo, Fernando Palacios, Gabriel Suarez del Villar, Domingo Sarría, Antonio Acea, Eduardo del Camino, Francisco de

³⁹ Edo y Llop, Enrique: Ob. Cit, p. 56.

⁴⁰ *Ibidem.* p 41.

Sola y Leandro Junco. La gran mayoría de ellos formaron parte del gobierno y la administración local. De esta forma, garantizaban la representación de sus intereses de clase en el plano político y administrativo.

En Cienfuegos se crearon casas comerciales para responder a los requerimientos del momento, dado que los ingenios exigían un volumen de refacción por unidad por encima de la disponibilidad individual de cada comerciante. A consecuencia, a finales de la década 1830 surgieron las casas comerciales de Avilés y Leblanc, Terry and Richardson, Fowler and Prosper, Font y Compañía.⁴¹

La expansión azucarera tuvo un freno para su desarrollo en el problema de los caminos y el transporte. Hacia 1840 los ingenios comenzaron a desplazarse en dirección a las fértiles tierras de Cruces y Lajas, aunque la transportación se hizo muy difícil ya que, solo se contaba con los senderos abiertos por lo esclavos, los mulos de carga y las carretas, lo cual no se correspondía con las necesidades de la gran expansión azucarera. Por lo que, el proyecto “Camino de hierro” se convirtió en una de las principales actividades de los hacendados para darle solución a este problema. En 1847 comienza a construirse el primer tramo de Cienfuegos a Palmira, que se inauguró en octubre de 1851 y llegó hasta el importante núcleo azucarero de Cruces.⁴²

En las plantaciones azucareras se adoptó una economía basada en la mano de obra esclava. La utilización de los negros esclavos significó la solución al problema de la escasez de fuerza de trabajo. Las 237 000 arrobas aproximadas de azúcar producidas por los 26 ingenios existentes en 1838, fueron obtenidos gracias al trabajo de 1502 esclavos lo que representaba el 36% del total de esclavos empleados en las diversas fincas. El fenómeno de la esclavitud asumió características especiales en la jurisdicción de Cienfuegos, como lo muestran los censos poblacionales de los años 1861 y 1877, en los cuales aparece junto con el

⁴¹ Iglesias García, Fe: Ob. Cit, p. 29.

⁴² Zanetti, Oscar y Alejandro García: Ob. Cit, p.145.

incremento de la población, el desarrollo de la esclavitud como un elemento de gran fuerza. Entre los años 1861 y 1866, la población esclava experimenta un pequeño incremento, que posteriormente disminuye en 1877, año en que está por finalizar la guerra.⁴³

La crisis del sistema esclavista agudizada por la guerra independentista no afectó de forma considerable los capitales azucareros cienfuegueros, sobre todo los que estaban vinculados al comercio exterior, esto permitió que las más modernas tecnologías aparecieran en varios ingenios cienfuegueros como el Lequeitio, el Constancia, el Parque Alto, el Caracas y el San Lino.

Cienfuegos sufrió los efectos de la Guerra de los Diez Años de forma inmediata, sin que ello constituyera la desestabilización de su economía. Muchos hacendados de la jurisdicción aprovecharon la situación de la guerra para garantizar y aumentar sus intereses económicos, informaban a las autoridades una mayor cantidad de daños causados en sus propiedades, con el objetivo de obtener una disminución de los impuestos reales.

La situación social que presentaba la jurisdicción y sus diferentes partidos en los años finales de la guerra, 1877-1878, era propia del inevitable desmoronamiento del sistema esclavista. A lo que se le sumaba la coexistencia del trabajo esclavo,⁴⁴ junto al alquilado y libre así como también a la fuerza de trabajo asiática, utilizada en la industria azucarera desde 1847.

Los capitales locales junto a los de la región trinitaria le permitieron la fundación de nuevos ingenios-centrales, los cuales se ubicaron en las zonas cercanas a la bahía y al poblado, aprovechando las aguas de los ríos Caunao y Salado y en menor cuantía las del río Damují.⁴⁵ La mayor parte de la producción de azúcar era

⁴³ García Martínez, Orlando. *Esclavitud y colonización en Cienfuegos*. Ediciones Mecenaz, Cienfuegos, 2008, p.150.

⁴⁴ *Ibidem*. 156

⁴⁵ Orlando García Martínez. "Estudio de la Economía cienfueguera desde la fundación de la colonia Fernandina de Jagua hasta mediados del siglo XIX. En: *Islas # 55/56*. Santa Clara, 1976-1977, p.133.

mascabado, debido fundamentalmente a la demanda de esta en el mercado mundial. Esta situación junto a las limitaciones con la fuerza de trabajo esclava, contribuyó a que los ingenios cienfuegueros no se distinguieran como grandes centros manufactureros, al estilo occidental, sino que tuvieran un tamaño mediano. Entre 1859-1860 existían 94 ingenios en la región, de los cuales 96 eran trapiches, 48 utilizaban máquinas de vapor y 23 los aparatos al vacío, mientras el resto empleaba los trenes jamaicanos.⁴⁶

La región de Cienfuegos logró en los años precedentes a la Guerra de los Diez años convertirse en un importante centro productor y exportador del preciado producto. El fortalecimiento del capital cienfueguero, permitió la concentración de la producción y centralización de la propiedad en la industria azucarera. Cienfuegos tuvo un tardío desarrollo con respecto a la región occidental, no obstante, se convirtió en un período de tiempo relativamente breve en uno de los más importantes centros azucareros de la Isla en el siglo XIX.

1.3-La industria azucarera en Cienfuegos (1878 -1902)

Sin dudas es de vital importancia destacar que el proceso de concentración productiva en la industria azucarera tuvo su punto más álgido durante los años posteriores a la Guerra de los Diez Años. Impulsado por la misma y favorecida por elementos tales como la división social del trabajo o sistema de colonato en la agricultura cañera y las tendencias al empleo progresivo del instrumental moderno, los cuales permitieron la eliminación de los pequeños ingenios de las zonas más azotadas por la guerra para dar paso a los nuevos centrales.

Debe mencionarse además que una de las zonas que sufrió este proceso en mayor medida fue la región cienfueguera. Destacándose por la importancia de su puerto marítimo a nivel nacional, la rápida llegada del ferrocarril y la gran cantidad de tierras fértiles con que contaba la jurisdicción. A pesar del saqueo al que fue sometido el

⁴⁶ *Ibidem*, p.25.

país, a la fuga de capitales y a que se estaba produciendo un proceso de cambio en el sector fundamental de la economía, se lograron grandes avances. Se completó el paso de la manufactura a la industria, y el proceso de concentración se desarrolló de manera acelerada.

El proceso en el sector azucarero se vio afectado también por otros factores que a su vez lo aceleraron. El fin de la guerra implicó que algunos ingenios afectados por ella se incorporaran a la producción, mientras que otros no pudieron hacerle frente al nuevo fenómeno socio-económico que traía consigo la abolición de la esclavitud y la caída de los precios del azúcar.⁴⁷ Este hecho significó que los ingenios más pequeños y con menos capitales, e incapaces de afrontar la situación, se convirtieran en colonias cañeras de los centrales que comenzaron a construirse posteriormente.

Durante la década del setenta, la actividad comercial en Cienfuegos mantuvo un ritmo estable, pues las reducciones registradas en la actividad y en las recaudaciones no adquirieron una importancia relevante, de forma que en 1872 la Aduana de Cienfuegos fue después de la capital, la que más produjo de todas las de la Isla, recaudando solo en dicho mes 374,228 pesetas y 39 céntimos, mientras que en 1876 lo recaudado por las exportaciones de enero, producto de la zafra fue una cuarta parte mayor, que lo recaudado en 1877.⁴⁸

El rápido crecimiento azucarero permitió la acumulación de capital por parte de un grupo de hacendados que estuvo luego en condiciones de emprender las transformaciones. Quedó abundante tierra libre y una población residente que era posible incorporar al proceso de concentración como braceros o colonos. Estas transformaciones en la jurisdicción de Cienfuegos comenzaron en 1879 y

⁴⁷ García Martínez, Orlando. *Esclavitud y colonización en Cienfuegos*. Ediciones Mecenaz, Cienfuegos, 2008. p.140.

⁴⁸ Guerra Díaz, Carmen e Isabel Jiménez Lastre. "La industria azucarera cienfueguera en el siglo XIX. En: Islas # 91, septiembre – diciembre de 1988. p.125.

continuaron durante la década de 1880. Por lo que se hace evidente que Cienfuegos destaca entre las zonas pioneras del proceso de concentración de la propiedad y centralización de la producción con la utilización de las más modernas y adelantadas máquinas duplicando la producción.⁴⁹

Dicho proceso en la industria azucarera, de gran fuerza en la región, favoreció las posibilidades de asimilar nuevas formas de trabajo, convirtiendo a los ingenios-centrales en importantes centros de desarrollo industrial, financiero y social, con peculiaridades muy propias dentro de la economía cubana.⁵⁰ Ello permitió, además, ante la necesidad de que los ingenios-centrales, tuvieran la materia prima asegurada (caña de azúcar), la aparición de las colonias azucareras y el surgimiento de un nuevo grupo social: los colonos.

En la década del 80, concluida la guerra y planteada la abolición de la esclavitud, la Aduana de Cienfuegos continuó su actividad comercial vinculada a la industria azucarera, por lo que, en 1885 según datos registrados, *"se exportaron en 148 buques con 75 925 toneladas de azúcar, 74 092 bocoyes y 101 933 sacos de azúcar, mientras que solamente se exportaron 9 977 bocoyes de miel"*.⁵¹

A partir de 1880, Cienfuegos obtuvo el título de ciudad, debido al aumento de la población, así como al progresivo desarrollo de su riqueza agrícola e industrial y a la importancia de su puerto. Durante los años 1880 y 1881, y aún en los siguientes, en la jurisdicción se gastaron millones de pesos en el fomento de sus campos y fábricas que absorbían una gran parte de sus zafras, cuyo valor no quedaba en el país, sino que pasaba a manos extranjeras con el recargo de intereses.

⁴⁹ García Martínez, Orlando. "Estudio de la economía Cienfueguera desde la fundación de la Fernandina del Jagua hasta mediados del siglo XIX". En: Islas # 55-56, septiembre 1976-abril 1977, p. 138

⁵⁰ Iglesias García, Fe: Ob. Cit, p.13.

⁵¹ Guerra Díaz, Carmen e Isabel Jiménez Lastre. "La industria azucarera cienfueguera en el siglo XIX". En: Islas # 91, septiembre – diciembre de 1988, p.113.

Para el año 1884 la jurisdicción contaba con 8 partidos, donde se encontraban ingenios de suma importancia para la región. En tal sentido se debe señalar la cantidad de ingenios, colonias, sitios de labor, haciendas y potreros, destacándose el Partido de Santa Isabel de Las Lajas.⁵² (Ver Anexo 1) Estos, si bien se beneficiaban con la gran cantidad de tierras vírgenes y productivas, también se abastecían de la abundante mano de obra, en un principio esclava y luego con la abolición de la esclavitud en 1886 la asalariada que acudía de distintas partes de la jurisdicción en busca de trabajo.

Muchos de los antiguos ingenios de la zona se convirtieron en colonias de los nuevos centrales ya que, para afrontar el crecimiento desmesurado de las capacidades productivas de la industria, los propietarios de centrales necesitaban grandes cantidades de tierras para dedicarlas al cultivo de la caña. Ese fue el caso de los antiguos ingenios San Luis de Laberinto, Esperanza, Santa Rosalía, Encarnación, primeramente, y luego el Simpatía y el Reparador.⁵³

La burguesía exportadora e importadora, estuvo signada por la fuerte presencia de la inmigración hispánica. A partir de 1880 es reforzada con la *emigración en masa*⁵⁴. Catalanes, asturianos, vascos y santanderinos, figuraron entre los principales y más prestigiosos comerciantes; dueños de centrales en la región. Dicho rasgo influyó en la conformación de los grupos oligárquicos dominantes de la economía sureña.

⁵²Guerra Díaz, Carmen. "El desarrollo económico-social y político de la antigua jurisdicción de Cienfuegos entre 1877 y 1887". En: Islas # 80, enero – abril, 1985, p. 129

⁵³ Colectivo de Autores. *Historia de Cienfuegos*. (Inédito), p. 206

⁵⁴ Como emigración en masa se entiende al proceso migratorio mediante el cual más de 6 000 000 de personas de distintos lugares de Europa, emigraron a América entre 1880 y 1930. Para una valoración más detallada sobre este proceso se pueden consultar: Naranjo Orovio, Consuelo. "La emigración española a Iberoamérica desde 1880 a 1930: análisis cuantitativo". En: *Nuestra Común Historia. Poblamiento y nacionalidad*. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1993, y Barcia Zequeira, María del Carmen. "Un modelo de emigración favorecida: el traslado masivo de españoles a Cuba (1880-1930)". En: *Revista Catauro*, La Habana, 2001.

En la década de 1880-1890 se adquieren todas las facilidades sociales aprovechables de las antiguas manufacturas: viviendas, gasómetros, almacenes, equipos agrícolas, bueyes y carretera, etc. La época se caracteriza también por la solución definitiva al transporte cañero. Como se ha explicado anteriormente la mano de obra constituyó un factor decisivo en el desenvolvimiento de la industria azucarera. En esta se encontraban tanto trabajadores esclavos, como hombres libres de color, chinos y trabajadores blancos.

Es de vital importancia señalar que las importaciones y exportaciones que pasaban por el puerto iban cada vez más en aumento, debido en gran medida a la actividad comercial vinculada a la industria azucarera. Para 1885 se exportaron 148 buques con 75 945 toneladas de azúcar, 74 092 bocoyes y 101 933 sacos de azúcar, mientras que solamente se exportaron 9 977 bocoyes de miel. Por otra parte, la producción azucarera en 1886 llega a un total de 198 477 sacos de azúcar y 23 097 bocoyes, exportándose 132 544 sacos y 14 057 bocoyes de azúcar.⁵⁵ Si se analizan las cifras antes referidas, notamos un aumento en el número de sacos exportados y una disminución en el número de bocoyes, debido fundamentalmente a los cambios sustanciales que estaban ocurriendo en el sector internacional. Ya para 1887, la zafra alcanzó una producción de 90 000 toneladas, lo que representaba un valor bruto de 5 400 000 en toda la jurisdicción, exportándose por el puerto.

Para 1889 Cienfuegos tenía trece de los más importantes centrales del país. (Ver Anexo 2) Esta no fue una región donde predominó la instalación de nuevas fábricas, sino que fueron productos de la evolución de las antiguas manufacturas. Un ejemplo de ello es el central Constancia, el mayor del mundo en ese momento que había evolucionado hasta lograr una capacidad de molienda de 64 000 arrobas de caña

⁵⁵ Guerra Díaz, Carmen e Isabel Jiménez Lastre. "La industria azucarera cienfueguera en el siglo XIX". En: Islas #91, septiembre – diciembre de 1988, p.83.

cada 24 horas, con una extracción del molino de un 68% en la primera presión y producía 145 161,3 sacos de 310 en una zafra.⁵⁶

Ello demuestra que la región cienfueguera concentraba grandes centrales. También es de destacar el Parque Alto de Fowler y Cía., situado a un cuarto de legua del poblado de Santa Quiteria de las Congojas cerca del río Anaya, principal afluente del caudaloso Damují, lo que hacía que nunca faltara el agua a esta finca, reconstruida en 1899. También podemos encontrar al Lequeitio y el San Agustín de Agustín Goytisolo. El último, obtuvo grandes producciones debido a los avances tecnológicos a los que fue sometido. En el caso del Lequeitio, en la zafra de 1859 produjo 700 bocoyes y 1000 en la de 1860, mientras que ya para el año 1889 producía la impresionante cifra de 10 000 bocoyes por zafra.⁵⁷

Otros importantes centrales que no pueden dejar de mencionarse son Manuelita y Cieneguita que tenían como dueño a Antonio Reguera y Soler así como el Hormiguero de Elías Ponvert⁵⁸, quien lograría llevar adelante la transformación del antiguo ingenio en central azucarero a través de la inversión en maquinaria y el equipamiento. Por último, pero no menos importante se encuentra el central Soledad de Atkins Cía., el cual, hacia honor a su nombre por la lejanía de todo poblado. El mismo, se comunicaba con Cienfuegos por un ferrocarril que conducía al embarcadero a orillas del río Caonao, desde el cual un pequeño vapor, perteneciente al central, transportaba a los escasos viajeros en un trayecto de dos horas de duración.⁵⁹

Pero sin lugar a dudas, dentro de la región cienfueguera se destacó el central San Lino de la familia Montalvo y Rodríguez el cual por su importancia e influencia dentro del desarrollo de la industria azucarera de la región, se convirtió en uno de los más

⁵⁶ Iglesias García, Fe: Ob. Cit, p. 45.

⁵⁷ La Pique, Zoila y Orlando Arias. *Cienfuegos: Trapiches, Ingenios y Centrales*. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2011, p. 63.

⁵⁸ Iglesias García, Fe: Ob. Cit, p.108.

⁵⁹ *Ibidem*, p. 121.

productivos de la zona. A la evolución del San Lino se dedicará el segundo capítulo de esta investigación haciendo énfasis en los rasgos fundamentales del proceso de concentración y su conversión en central.

Durante esta etapa, un hecho relevante fue la instalación de la centrífuga de acción continua que recibía constantemente el azúcar crudo o masa cocida, la purgaba y lo descargaba de la misma manera.⁶⁰ El mejoramiento tecnológico permitió en gran medida el aumento de la producción y con ello un grado elevado de enriquecimiento y fortalecimiento de la industria dentro del desarrollo socioeconómico de la territorio.

El proceso concentrador influyó en todos los órdenes de la vida, tanto económico como social de Cienfuegos sobre todo en el comercio, influenciado por el desarrollo del ferrocarril y las comunicaciones, por lo que trajo consigo que en cierta medida existiera una elevación del nivel y modo de vida de un gran número de la población dado fundamentalmente por la presencia de altos capitales comerciales y azucareros. En esta etapa se comienza a realizar el comercio de importación con países como Francia, Inglaterra y los Estados Unidos.⁶¹

La guerra del 95 en Cienfuegos llevó a cabo acciones contra importantes objetivos económicos y militares. Fue destruida parte de la vía férrea entre Cruces y Camarones. Así como muchos centrales fueron atacados, un ejemplo es el Andreíta, el cual también pertenecía a los Montalvo, sus cañaverales fueron quemados. Paralelamente los insurrectos incautan el ganado existente en las fincas de la zona de Cumanayagua. Los campos de caña del ingenio San Francisco, en Guaos, fueron quemados.⁶²

⁶⁰ Colectivo de autores. *Síntesis Histórica provincial de Cienfuegos*. Editora Historia, La Habana, 2011, p.382.

⁶¹ Revista de Agricultura. Boletín Oficial del Círculo de Hacendados de la Isla de Cuba, Tomo IX, La Habana, enero de 1889, p.142.

⁶² Colectivo de Autores. *Síntesis Histórica provincial de Cienfuegos*: Ob. Cit, p.405.

Otros hacendados desafiaban abiertamente a la Revolución. Propietarios como Julio Apezteguía, dueño de uno de los centrales más grandes, el Constancia, con el apoyo de sus socios norteamericanos había logrado establecer un sistema defensivo que combinaba un cinturón de fuertes y alrededor de mil hombres protegiendo fábricas y cultivos. En igual sentido se comportaba el norteamericano Edwin Atkins, dueño del Soledad: como hemos visto, otros propietarios molían no tanto desafiando al Ejército Libertador sino debido a la carencia de fuerzas suficientes para hacer cumplir las disposiciones independentistas en las zonas llanas y con favorables condiciones para su defensa, así como también a la tolerancia de algunos jefes.

Un fenómeno bastante frecuente durante la década del ochenta y noventa fue el precio del azúcar, el cual dependía de varios factores pues cambiaba de acuerdo con las condiciones contratadas con los colonos. También sufrió cambios temporales y dependió mucho de la zona de ubicación de los centrales. Los precios que se pagaban dependían también de la eficiencia industrial, un central que obtuviera el 8,5% de rendimiento pagaba el 5% en azúcar por la materia prima, a un precio de tres centavos la libra; gastaba \$3,75 por cada cien arrobas de caña y retenía \$2,67 por el azúcar que elaboraba a partir de esa materia prima, por lo que la caña representaba el 58,8% del valor del producto comercializado.⁶³

De aquí la importancia de incrementar los rendimientos industriales y los esfuerzos por rebajar el costo de la materia prima. En 1894, al contrario de los años anteriores, comenzó a escasear la caña siendo este un factor que, unido a los bajos precios de la misma, precipitó la caída de los hacendados que producían menos de 40 000 sacos de azúcar y de aquellos que tenían rendimientos de 7 y 7,5% en azúcar.⁶⁴

En el año 1901 la región de Cienfuegos quedó conformada con ligeros cambios en relación al status anterior, debido a la constitución en ese mismo año, de siete

⁶³ Iglesias, Fe: Ob. Cit, p.108.

⁶⁴ *Ibidem*, pp. 108-109.

municipios: Cienfuegos, Abreus, San Fernando de Camarones, Palmira, Rodas, Cruces y Santa Isabel de Las Lajas. Todos ellos formaban parte de la provincia de Santa Clara, una de la seis en que se dividió el país, con la ciudad de Santa Clara como su capital.

A partir de 1902, el desarrollo de la economía cienfueguera estuvo marcado por procesos como la concentración del capital y la producción, penetración de capitales extranjeros, control del mercado, actividades del capital financiero y el dominio económico y político de la burguesía entre otras. Dichos factores contribuyen al fortalecimiento del capitalismo dependiente en la región.

Se puede concluir que en estas dos décadas Cienfuegos tuvo una economía burguesa relativamente estable y próspera en relación con el resto de las principales ciudades cubanas. Dicha solidez económica se basaba en la existencia de numerosos centrales azucareros que disponían de vías férreas y equipamiento portuario adecuado que estimulaba la producción, y las inversiones en este sector. Así Cienfuegos demostraba su fuerte poderío azucarero y la posibilidad con que contaba para enfrentar todas las transformaciones que la industria azucarera exigía.

Después de haber analizado la industria azucarera en Cuba y a su vez el desarrollo económico y social en Cienfuegos en la segunda mitad del siglo XIX y principios del XX se dedicará el próximo capítulo a la analizar la evolución del ingenio San Lino a central bajo la propiedad de la familia Montalvo Rodríguez.

Capítulo II: El San Lino bajo la propiedad de la familia Montalvo y Rodríguez: de ingenio a central (1862-1902)

El crecimiento acelerado de la producción azucarera en Cuba durante la segunda mitad del siglo XIX, condujo a la generalización del cultivo de la caña a escala nacional. Ese fenómeno favoreció la ocupación de territorios que con anterioridad habían estado destinados a la pequeña producción mercantil o, simplemente, a la explotación forestal, e inició un extraordinario movimiento de creación de centrales que sucedió de manera diferente en las distintas regiones del país.

Cienfuegos fue la región en donde con mayor celeridad se llevó a cabo el proceso, que tuvo entre sus particularidades el papel central de los comerciantes, cuyo dominio de la industria se debió al incremento de las propiedades de ingenios bajo su control y los capitales invertidos en la construcción de centrales. A partir de aquí es de vital importancia destacar, que los comerciantes fueron los protagonistas en el fomento de las nuevas fábricas, vinculados en mayor medida a la problemática azucarera mundial. Los casos de Agustín Goytisoló, Tomás Terry, Julio Apezteguía, Edwin Atkins, y Lino Montalvo, destacan entre ellos.

La familia Montalvo Rodríguez fundó y fomentó el ingenio San Lino, el cual comprendió un proceso de cambios tecnológicos, modificaciones en sus medios de transporte y en la explotación de la tierra producto de la inversión de capitales. Ello permitió su tránsito de ingenio a central, siendo uno de los protagonistas de este proceso en el territorio cienfueguero a partir de la década de 1880. Las páginas siguientes serán dedicadas al análisis del proceso de concentración de la propiedad y centralización de la producción en el San Lino.

2.1- La familia Montalvo Rodríguez y el ingenio San Lino (1862-1880)

Durante la década del sesenta la industria azucarera ocupó un papel preponderante en la región cienfueguera. Sus fértiles terrenos contribuían al progresivo desarrollo impulsado por la continua labor de los esclavos que constituían la fuerza de trabajo fundamental. Otras actividades complementaron la producción en la etapa, tales

como el maíz, el café y en gran escala la producción tabacalera. La región tuvo el apoyo de adinerados comerciantes dispuestos a invertir en el sector azucarero. Tal es el caso de Lino Montalvo y Vinader, quien formó parte de la burguesía comercial de la zona logrando una sólida fortuna, aspecto este, que posibilitó su desempeño en la vida política y social.

Lino Montalvo Vinader constituyó uno de los principales hacendados de la jurisdicción. Fue un inmigrante español nacido en Medina del Campo, Provincia de Valladolid el 27 de septiembre de 1802. Éste había venido a Cuba como militar y residió en la conocida casa de las monjas de Cienfuegos, en San Fernando esquina Gazel.⁶⁵

Montalvo se dedicó a la agricultura y especialmente a la fabricación de azúcar y a la destilación de alcohol, destacando en éste último rubro como uno de los productores importantes a nivel internacional en aquella época. Su relevancia económica le permitió alcanzar un reconocimiento social y político dentro del ámbito regional, es por ello que en el año 1836 el cabildo extraordinario lo designó como Alcalde Primero del Ayuntamiento de Cienfuegos. Para 1845, figuraba como Regidor y Alcalde Mayor de la Villa y en 1850 fue nombrado Comandante Jefe del Batallón de Voluntarios de Cienfuegos, creado con motivo de la invasión del General Narciso López.⁶⁶

Por aquella época Montalvo tenía entre sus propiedades el ingenio Andreíta, que estaba ubicado en el Partido de Camarones, compuesto por 50 caballerías de tierra. Tenía 4 sembradas de caña, y 46 de bosque. Contaba con 40 negros esclavos de diferentes sexos y edades y 3 hombres blancos acomodados.⁶⁷ Luego sus herederos fueron los encargados de fomentarlo y a su vez llevan a cabo el proceso de concentración de la producción y centralización de la propiedad.

⁶⁵ Bustamante, Luis J: Ob. Cit, p.114

⁶⁶ *Ibidem*.

⁶⁷ Edo, Enrique: Ob. Cit, p.56.

Muchos de los inmigrantes españoles radicados en Cuba permanecían en estado de soltería debido a la insuficiencia de capitales para sostener una familia, otros se casaban tardíamente, es decir a una edad madura cuando habían logrado un estatus económico para enfrentar el sostén de la familia. Era frecuente encontrar matrimonios donde el hombre doblaba la edad de su esposa. Otra de las características de la inmigración española en Cuba era que el inmigrante mandara a buscar esposa a la “Madre Patria”, ocurriendo con frecuencia que la esposa enviada era una sobrina o una prima.⁶⁸

En el caso de Lino Montalvo se da una situación similar. Después de asentarse y adquirir una pequeña fortuna contrajo matrimonio con María de los Dolores Brígida Rodríguez Prieto y Jiménez, quien era hija de Antonio Rodríguez Prieto, uno de los principales hacendados azucareros de la región cienfueguera y miembro del Cabildo. Dicha unión marital, representó un elemento sustancial en la estrategia de movilidad social desarrollada por el español, pues le permitió fortalecer sus negocios y consolidar su posición política y económica al contraer nupcias con una miembro de las familias de la élite económica regional.

De esta manera, Dolores y Lino Montalvo fueron los fundadores de dicho apellido en Cienfuegos. Al casarse Lino Montalvo pasa a manejar una de las empresas que correspondía a la dote de su esposa: el ingenio Concepción el cual estaba ubicado en el partido Padre de las Casas, compuesto por 57 caballerías de tierra, 29 sembradas de caña, 2 destinadas a sitio, 24 a potrero. Tenía 195 negros esclavos de diferentes sexos y edades, 7 chinos asiáticos y 5 hombres blancos acomodados.⁶⁹

De dicha unión nacieron siete hijos, cuatro varones: Lino Montalvo Rodríguez; José Ramón Montalvo Rodríguez quien era abogado graduado en la Universidad de

⁶⁸ García Rodríguez, Alejandro. *Inmigración, economía y sociedad 1880-1920*. Ediciones Mecenaz, 2010, p.106.

⁶⁹ Edo, Enrique: Ob. Cit, p.52.

Madrid y figuró en el Partido Autonomista al igual que su hermano Lino; Evaristo Montalvo Rodríguez quien llegó a ocupar el cargo de Concejal del Ayuntamiento y al terminar la Guerra de los Diez Años fue elegido diputado a Cortes por el Partido Autonomista, y Hermenegildo Montalvo Rodríguez nombrado Segundo Jefe del Cuerpo de Bomberos del Comercio y tesorero de la Junta Local del Partido Autonomista. Además el matrimonio también tuvo una descendencia femenina: Victoria, Matilde y Rosa Montalvo Rodríguez.⁷⁰

Tras el fallecimiento del cabeza de familia el 29 de octubre de 1853⁷¹, quedaron como herederos universales su esposa e hijos. Es por ello, que Dolores nombra como apoderados a tres de sus hijos varones: Lino, José Ramón y Evaristo, y les confiere y otorga el poder para que dirigieran, gobernaran y administraran los negocios y propiedades familiares.

En el año 1862 es fundado por la familia Montalvo Rodríguez el ingenio San Lino, que se encontraba ubicado en la hacienda Turquino y San Felipe, en el barrio de Las Medidas, término municipal de Rodas. Lindaba por el Norte con el camino del Salto al Sitio de los Hoyos, al Sur con el río Damují, por el Oeste con el camino de Las Medidas a los Hoyos, terrenos de Rafael Rangel y de Evaristo Montalvo y al Este con los terrenos La Polimita de Mariano Díaz y la colonia América de Don Eduardo Dorticós.⁷²

Además del San Lino, existían otros dos ingenios en la zona: el Lequeitio de Agustín Goytisolo compuesto de 114 caballerías y 442 cordeles y situado en el barrio de Cartagena y el Parque Alto que poseía 138 caballerías y pertenecía a la sociedad Fowler y Cía.⁷³ El establecimiento y desarrollo de dichas fábricas de azúcar

⁷⁰ Registro de la Propiedad del Municipio de Rodas.

⁷¹ Bustamante, Luis J: Ob. Cit, p. 114

⁷² Registro de la Propiedad del Municipio de Rodas.

⁷³ Edo, Enrique: Ob. Cit, p.53.

permitieron que en 1869 se fundara el poblado de Rodas, consolidándose como un importante enclave azucarero en la región de Cienfuegos.

La hacienda San Lino contaba con un terreno de 40 caballerías, 228 cordeles que hacían 1373 hectáreas y 2 áreas. Tenía 1 ½ sembradas de cañas, ½ destinadas a sitio, 2 a potreros y 36 de bosques y ya para el año 1877 pasa a tener 47 caballerías. (Ver Anexo 3) El primer trapiche con que contó el San Lino perteneció al ingenio Flor de Cuba, de la familia Arrieta, en Macagua, Jurisdicción de Colón en la provincia matancera.⁷⁴

Un elemento de suma importancia para la producción azucarera en Cuba en aquella época, lo constituía la fuerza de trabajo tanto esclava como libre, la cual fue evolucionando en la medida que se fue desarrollando el proceso de concentración azucarera. En el año 1862 el ingenio San Lino contaba con 35 esclavos, de diferente sexo, comprendidos entre las edades de 16 a 46 años, 6 chinos y dos hombres blancos que trabajaban como obreros asalariados.⁷⁵

Al igual que en el resto del país, los Montalvo utilizaron el barracón de esclavos como uno de los medios de control más eficaces ya que garantizaba tanto la disciplina como el aspecto económico. El esclavo tenía dentro del barracón controladas sus horas de descanso, de manera que de noche no podía emplear las horas que le daban para reponerse en correrías, y por otro lado al no tener relaciones con el resto de la dotación no podía pensar en rebeliones.⁷⁶

El San Lino era una de las fábricas que conservaba menos esclavos, aunque estaba entre las más destacadas de la zona. Otros ingenios como Manuelita y Dos Hermanos pertenecientes al comerciante Antonio Acea, contaban con 260 y 216 esclavos respectivamente, ambos ubicados en el partido de Palmira. También se

⁷⁴ Ibídem. p.52.

⁷⁵ Enrique Edo: Ob. Cit. p. 627.

⁷⁶ Lapique, Zoila y Orlando Arias. *Cienfuegos: Trapiches, Ingenios, Centrales*. Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 2011, p.106.

encontraba el ingenio Purísima Concepción de Vicente Ferrer el cual contaba con 219 esclavos y se encontraba ubicado en el partido de Cartagena.⁷⁷ Las cifras anteriores, resultan un reflejo de la connotación de la esclavitud asociada al desarrollo de la industria azucarera en la región de Cienfuegos.

Durante este período, en el San Lino no estaban presentes las ventajas del uso de ferrocarril cañero, pues en un primer momento se utilizó la carreta de dos ruedas, con la presencia de una cama de 1.3 metros de ancho y estacas de 1.90 metros de alto, haladas por bueyes. El peso promedio de cada carreta, luego de ser cargada, oscilaba entre las 80 arrobas, es decir, 920 kg.⁷⁸ Esta situación constituía un freno para el desarrollo del proceso productivo, pues las carretas no podían recorrer largas distancias y significaban una demora en la llegada al ingenio, además de que no podían cargar toda la materia prima que se necesitaba según la disposición de molienda del ingenio. Ello se corrobora si se analizan las mejoras que supuso la introducción del sistema de ferrocarriles, como parte del proceso de concentración de la producción en años posteriores y que será abordado en las páginas siguientes.

La familia Montalvo no solo se dedicó a la siembra de caña y a la elaboración del azúcar, sino también a la producción de aguardientes, alcoholes y rones. El San Lino también destacó por tener una destilería y en ella se crearon aguardientes y rones que distinguieron a la región central del país, tanto nacionalmente como en el extranjero, llegando a conquistar los más diversos gustos y usos del consumidor.

Dicha destilería destacó al territorio de Cienfuegos, como una de las tres más importantes regiones productoras de ron, que en la práctica asumieron características peculiares debido a la expresión de suavidad, aromas y sabores del “*Ron Ligero*”. La tradición ronera de la región central de Cuba, tuvo dos grandes

⁷⁷ Edo, Enrique: Ob. Cit, p.55.

⁷⁸ *Ibidem*, p. 56.

instalaciones, el alambique El Infierno ubicado en Sagua la Grande y la destilería San Lino.⁷⁹

La destilería San Lino que había sido fundada en 1862 por José Ramón y Lino Montalvo Rodríguez, se enclavaba en una zona que constituía con sus extensas áreas cañeras, la principal fuente de riqueza del territorio.⁸⁰ Además, *“fue en estas bodegas que se elaboraba un fino y aromático brebaje reservado exclusivamente a las mesas del famoso Moulin Rouge de París, el cual era almacenado en tinajones de barro bajo la tierra, método que se fue perfeccionando con el decursar del tiempo, conquistando el gusto de los pobladores de la zona”*.⁸¹

La importancia de la producción del alcohol del San Lino se corrobora igualmente, por el hecho de que fue exhibido convenientemente en la Exposición Universal de Barcelona donde obtuvo una medalla de oro de primera clase por la excelente calidad del mismo.⁸²

En la zafra de 1862 el ingenio San Lino fabricó 42 000 arrobas de azúcar con rendimientos de 11.33 %. Para 1878 elaboró 72 000 arrobas, cinco veces más que en el año antes mencionado con un rendimiento de 8,2%. En el lapsus 1879-1880 cultivó un total de 31 caballerías con un promedio de 54 516 arrobas por caballería, la extracción del guarapo fue del 60%, y produjo 3 677,4 arrobas de azúcar por caballería y el rendimiento de la caña procesada fue del 6,7 %.⁸³ (Ver Anexo 4) En cada zafra se cortaba la caña de distintas siembras por caballerías, lo que traía como consecuencias diferencias entre los rendimientos por caballerías y en el

⁷⁹ Martínez Heredia, Fernando, Scott, Rebeca J y Orlando García Martínez. *Cienfuegos: Espacios, silencios y los sentidos de la libertad*. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2001. P. 273

⁸⁰ AHPC. Protocolos notariales de José Agustín Verdaguer. Escritura # 120 de enero-marzo de 1866.

⁸¹ Revista de Agricultura. Boletín oficial del Círculo de Hacendados de la Isla de Cuba. La Habana, 1988, p.124.

⁸² *Ibidem*, p.128.

⁸³ Revista de Agricultura. Boletín oficial del Círculo de Hacendados de la Isla de Cuba. La Habana, 1988, p.146.

contenido en sacarosa de la caña, situación que repercutía en la cantidad de azúcar que se obtenía por área sembrada.

Según Orlando García “(...) *la guerra y la situación del mercado internacional posibilitaron la acumulación por parte de un grupo de hacendados que estuvo luego en condiciones de emprender las transformaciones, la guerra propició la eliminación de los más débiles. Quedó abundante tierra y una población residente que era posible incorporar rápidamente al proceso de concentración, como braceros o colonos. Estas transformaciones en la comarca del Jagua comenzaron en 1879 y continuaron durante la década de 1880, se gastaron millones de pesos en el fomento de sus campos y fábricas, situación que solo fue recompensada con el trabajo y el progreso bien aplicados.*”⁸⁴

A partir de esta situación, la región de Cienfuegos va a conocer la implantación de los ingenios centrales como consecuencia de las profundas transformaciones exigidas por las nuevas condiciones productivas en el mercado mundial donde los productores remolacheros de Europa desplazaban a los cubanos sobre la base de la caída vertical de los costos de producción. El San Lino no fue una excepción dentro de este proceso. A partir de la década de 1880, la familia Montalvo invierte en importantes cambios en su fase agrícola e industrial, formando parte de los pioneros en el tránsito de ingenio a central en la región cienfueguera.

2.2- El San Lino de ingenio a central. Su fase agrícola: colonato, tierras y medios de transporte (1882-1902)

A partir de lo antes mencionado debe tenerse en cuenta que muchos hacendados aprovechándose de la situación de guerra y para salvaguardar sus propios intereses económicos, informaban a las autoridades un mayor número de daños causados en sus propiedades. De ahí que muchos de los ingenios no fueran totalmente destruidos o al menos sus instalaciones fabriles, como es el caso de varios

⁸⁴Martínez Heredia, Fernando; Scott, Rebeca J. y Orlando García Martínez. Cienfuegos *Espacios, silencios y los sentidos de la libertad* Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2001, p.216

propietarios de ingenios entre los que destacan: Elías Ponvert, Antonio Acea, Pedro E. Dorticós, Tomas Terry y Lino Montalvo (hijo)⁸⁵, importantes representantes de la burguesía comercial azucarera cienfueguera.

En esta coyuntura el camino de la supervivencia para los azucareros locales era invertir gruesas sumas en la nueva tecnología que viabilizaba y abarrotaba la producción del ingenio. Para unos pocos estaba reservada esa posibilidad, la mayoría tendría que abandonar la fabricación de azúcares y dedicarse al fomento de las colonias cañeras. Las condiciones de Cienfuegos permitían llevar adelante la instalación de las nuevas fábricas de azúcar y el San Lino fue uno de ellos.

De este modo llegó a convertirse en uno de los más productivos de la época, por lo que el desarrollo alcanzado generó una notable influencia social en la zona. La fuerza esclava como la libre jugó un papel importante en el San Lino que en el año 1885 contaba con 120 esclavos. Cabe destacar, que producto del avance tecnológico alcanzado, soportado en buena medida en la fuerza de trabajo calificada, el San Lino era uno de los que menos esclavos conservaba en la región.⁸⁶

Con respecto a lo antes mencionado, se puede señalar que al establecerse una comparación entre la fuerza de trabajo empleada en la industria azucarera en los años analizados (1877-1878) con la de 1861, se puede apreciar que la esclavitud sufre una disminución. De 10 602 esclavos existentes en 1861, fueron puestos en libertad 1 526 en el periodo 1877-1878. Por otra parte, la fuerza de trabajo asiática experimenta un cierto aumento que comienza a manifestarse en gran medida por la división social del trabajo que se planteaba para esta etapa.⁸⁷

Al tratarse de un central al que poco a poco se le fue introduciendo tecnología avanzada requirió un personal altamente calificado, dotado de conocimientos básicos para desarrollar dicha actividad, así como un mayor número de fuerza de

⁸⁵ *Ibidem*, p.238.

⁸⁶ *Ibidem*, p.240.

⁸⁷ Iglesias, Fe. Ob. Cit, p.100.

trabajo. El desarrollo era debido en gran medida a las relaciones que se establecieron a partir del cultivo de la caña por medio de colonos. Por una parte, los Montalvo arrendaban la tierra a los colonos para que la cultivaran, bajo contrato para suministro.⁸⁸ De igual forma la caña podía ser producida en tierras pertenecientes al propio colono, antiguo propietario del ingenio, arruinado por no poder emprender la transformación tecnológica necesaria.

El colono quedaba obligado a vender la caña durante un cierto número de años, así como facilitar el paso gratuito de la línea del ferrocarril del central, entre otras concesiones que debió aceptar.⁸⁹ Los contratos de colonato estaban regidos por las relaciones establecidas entre el colono y los dueños del central.

Según los contratos de colonato el precio del producto variaba según la zona; la calidad de la caña; la lejanía y con ello el uso del transporte para llevar la caña al central. En el caso del San Lino el precio de la caña oscilaba entre los 5 y 5,5%, ya que a partir de la eficiencia industrial el central llegó a tener un rendimiento promedio de 8,5% favorecido por el nivel tecnológico.⁹⁰ La nueva realidad denotaba la profunda transformación que estaba en marcha y que generó la separación y especialización de dos fases hasta entonces ligadas por la ley del hábito y la necesidad de una explotación común.

Con respecto a la organización del trabajo se debe señalar, además, que el número de cortadores, alzadores y carreteros variaba según la distancia al central. Para carretero se escogía a los hombres más fuertes, ya que la jornada de corte era de 8 a 9 horas y a un ritmo agotador. En la carreta hubo una pequeña variación ya que en 1878 predominaba el tipo de dos ruedas, una yunta, la cama de la carreta que tenía 1,3 metros de ancho y estacas de 1.90 metros de alto, cargándola en dos

⁸⁸ *Ibidem*, p.119.

⁸⁹ *Ibidem*, Ob. Cit, pp.104-105.

⁹⁰ Registro de la Propiedad del Este de Cienfuegos.

tongas y el peso promedio era de 80 arrobas (920 Kg).⁹¹ En el central salvo casos de mayor fuerza, regularmente se detenía el trabajo durante las paradas técnicas de los domingos,⁹² en que se limpiaban maquinarias y equipos para evitar el proceso de fermentación espontánea.

Los dueños del San Lino y sus colonos presentaron pequeñas diferencias en cuanto al pago de la caña. Estas dos entidades íntimamente unidas entre sí por sus intereses, no podían estar dijustados, ya que su falta de armonía perjudicaba considerablemente a los dos y al progreso de la industria azucarera que está evidentemente ligado a la separación completa del cultivo de la caña y la fabricación de su azúcar.⁹³

Tales dificultades fueron zanjadas, ya que Evaristo Montalvo creó para el pago de la caña un sistema que se fundamentaba en la densidad del guarapo, apreciación que podían hacer muy fácilmente las dos partes, el cultivador y el fabricante. Este sistema, tenía una base científica que condujo en muy poco tiempo a establecer la compraventa de caña, sobre las riquezas sacarinas que esta contenía. Su implementación consistió en el establecimiento de una fiscalización química en la casa de calderas, tomando los datos que contenía su libro de fabricación. Fueron realizadas una serie de experiencias y estudios, a partir de los cuales, se acordó con los colonos tomar como base para el pago de la caña la densidad del guarapo por la cual se pagaban 4 arrobas de azúcar y por cada décimo de aumento más, un décimo de arrobas.⁹⁴

⁹¹ Moreno Friginals, Manuel. *El ingenio complejo económico social cubano del azúcar*. T II. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2014, p.87.

⁹² Cabe señalar que con el término domingo se designaba en los centrales al día de la parada técnica, que podía coincidir o no con el día del mismo nombre. Para más información al respecto ver: Moreno Friginals, Manuel: Ob. Cit.

⁹³ Revista de Agricultura. Boletín oficial del Círculo de Hacendados de la Isla de Cuba. La Habana, 1888, p. 201.

⁹⁴ *Ibidem*, p. 216.

En sentido general, se puede afirmar que la aparición del colonato fue un resultado de la división social del trabajo dentro del proceso de concentración. Ello permitió cubrir de modo eficaz las necesidades de materia prima que demandaban los nuevos centrales y el San Lino no fue la excepción.

A partir del año 1881 comienza a evidenciarse con mayor fuerza el tránsito en el ingenio ya que en ese año se instalaron el triple efecto y los tachos al vacío. Además, el 16 de junio del mismo año, se constituyó la “Sociedad Goytisoló, Montalvo y Compañía” para la construcción de una línea de ferrocarril de vía estrecha.⁹⁵

En el mismo año Agustín Goytisoló y José Ramón Montalvo Rodríguez comenzaron la construcción de un ferrocarril de vía estrecha al Central Lequeitio, que quedó terminado al año siguiente, tendiendo después un ramal a Cartagena y declarada vía pública en 1888. Dicha línea fue titulada “Ferrocarril de Rodas a Turquino y Cartagena”, propiedad de los señores Terry, estando unida a la del Central San Lino y prolongada de Lequeitio hasta entroncar con las de los Centrales San Agustín y Caracas.⁹⁶ Ello resulta una evidencia de como varios de los principales productores azucareros de la región, se asociaron en función de desarrollar el transporte ferroviario como un elemento esencial en la transformación tecnológica y productiva de las nuevas fábricas.

En la empresa, José Ramón Montalvo y Rodríguez, fue apoderado de su madre Doña Dolores Rodríguez y Jiménez. La sociedad se llevó a cabo para la construcción y explotación de una línea férrea de vía estrecha entre el poblado de Rodas y el punto denominado Turquino, la cual podía prolongarse hasta Cartagena cuando lo consideraran apropiado y conveniente, pues permitió conectar las

⁹⁵ AHPC. Protocolos notariales de José Agustín Verdaguer. Escritura # 210 de 16 junio de 1882.

⁹⁶ Ruiz Rojas, Pedro Marino. *Directorio General del Término de Rodas o Geografía e Historia del mismo*. Imprenta La Luz, 1903, p.10.

diferentes zonas de cultivo que abastecían al central San Lino con el área de producción de azúcar.⁹⁷

Ya para el año 1884, “Goytisoló, Montalvo y Compañía” amplía la línea férrea de vía estrecha comenzada en 1881 para conducir los productos de los ingenios Lequeitio y San Lino a su embarcadero. Las vías fueron construidas con raíles o carriles de hierro o de acero de 30 libras de peso. Expresando en el contrato lo siguiente: *“cada uno de los contratantes y dueños de los dos centrales podrán usar gratuitamente y todo tiempo, las máquinas y trenes particulares para el arrastre de cañas de sus colonias hasta donde convenga que sea exportada”*.⁹⁸

A partir de la creación de esta sociedad el central dispuso de un ferrocarril propio de vía estrecha, con 22.5 km de extensión en tres líneas diferentes que partiendo todas del batey, unían este con las tierras cercanas al río Damují la primera, otra a Las Medidas y la más extensa, de 14.5 km, con la hacienda Santiago. El movimiento lo hacían tres locomotoras y cien fragatas. Existían, además, ocho romanas para el pesaje.⁹⁹ Todo ello favoreció al San Lino propiciándole una gran ventaja económica al poder transportar su mercancía hasta su embarcadero en el río Damují.

Las facilidades del transporte de la caña que ofrecieron los ferrocarriles constituye, sin dudas, otro aspecto que viabilizó el desarrollo azucarero, ya que posibilitaron extender el área de cultivo y propiciaron el abastecimiento continuo y seguro para los nuevos centrales, lo cual aceleró considerablemente el flujo de la producción. Para la década del noventa a partir de los problemas que aún existían con la recepción de materia prima se construyen nuevos ramales ferroviarios. Tal es el caso del sistema de vía estrecha de 98 kilómetros del central Caracas de los

⁹⁷ Ibídem. p.11

⁹⁸AHPC. Protocolos Notariales de José Agustín Verdaguer. Escritura # 120 de enero-marzo de 1884.

⁹⁹ Pérez González, Luis Alberto. *El Caracas. De ingenio a central 1861-1895*. Tesis en opción al título de Licenciado en Historia, Universidad de Cienfuegos, 2014, p. 42

hermanos Terry. Ello posibilitó el transporte de la materia prima desde los cañaverales hacia la fábrica y posteriormente hacia el lugar de embarque.¹⁰⁰

Para 1892, los Montalvo eran dueños de 294 caballerías de tierra, sin incluir las colonias Soles y Voladoras, de 40 y 80 caballerías, bastante lejanas del batey, que habían estado destinadas a la ganadería con anterioridad. De ahí, que se pueda apreciar el desarrollo continuo al que estaba sometido el mismo, así como su calidad y eficiencia productiva. La zona de cultivo era extensa y los colonos trasladaban al central la caña de 250 caballerías que tenían en producción.¹⁰¹ Todo esto permitió que se incrementara el área de cultivo cañero y con ello un aumento en la materia prima necesaria para abastecer la producción, ya que el equipamiento instalado en esta etapa exigía estas premisas para su desenvolvimiento.

En el año 1900 el San Lino había elevado a 72 km el largo de su vía férrea (siempre de vía estrecha) y a cuatro el total de locomotoras. Poseía 242 caballerías de tierras propias y otras 65 arrendadas, totalizando 307, de las cuales 210 estaban sembradas de caña. El rendimiento promedio por caballería era 50 144 arrobas. La molida diaria alcanzó las 90 000 arrobas de caña y en la zafra de ese año fabricó 91 800 sacos de 300 libras (aproximadamente 12 arrobas).¹⁰²

En la jurisdicción cienfueguera entre los años 1884-1890, aparecen por la vía del fomento o la ampliación 11 centrales cuya producción conjunta se estimaba en 100 000 toneladas de azúcar. Entre estos figuraban el Constancia de Julio Apezteguía con una producción estimada de 30 000 bocoyes seguido por el Caracas de los hermanos Terry con 20 000 bocoyes y el San Lino con 12 000 bocoyes.¹⁰³ (Ver Anexo 5)

¹⁰⁰ Revista de Agricultura. Boletín oficial del Círculo de Hacendados de la Isla de Cuba, La Habana, 1892, p. 250.

¹⁰¹ *Ibidem*, p.256.

¹⁰² *Ibidem*. p 258.

¹⁰³ Iglesias, Fe: Ob. Cit, p.137.

La competencia entre los centrales trajo consigo que se introdujeran los contratos de colonato, que todavía asumían la forma de contrato privado, como una forma de contrarrestar el libre juego de la oferta y la demanda. Pero las cuantiosas inversiones que se requerían para adquirir la nueva tecnología, no solamente de máquinas de vapor sino de otros artefactos, como era el caso de los costosos tachos al vacío, sometían cada vez más a los hacendados necesitados a la égida de los prósperos comerciantes cienfuegueros. Esta cruda realidad demostró que solo pudieron sobrevivir los que contaban con dinero en efectivo y posibilidades de crédito.

Podemos destacar que el central San Lino, se vio favorecido por la zona en que se encontraba ubicado. Este tuvo la existencia de abundante tierra fértil, lo que le permitió ampliar sus campos de caña, condición indispensable para los centrales. También se vio favorecido por la fuerza de trabajo, en un primer momento por la facilidad de comercio con esclavos de su dueño y posteriormente por la llegada de jornaleros de distintos lugares. Todo esto permitió que fuera creciendo cada vez más la comunidad que se encontraba en los alrededores, lo cual, sin dudas influyó en el incremento de la vida socioeconómica y cultural de la zona.

2.3- La Fase industrial del San Lino: capitales y tecnología (1882-1902).

Las grandes manufacturas deformes fueron desplazadas por los modernos centrales, comenzando un rápido proceso de concentración industrial mediante la introducción de las nuevas técnicas utilizadas en las industrias europeas, que se fundamentaban en la aplicación de principios químicos y físicos. La instalación de las nuevas fábricas azucareras exigió nuevos tipos de organización del capital y de las inversiones.¹⁰⁴

En este proceso renovador intervinieron las casas comerciales radicadas en Cienfuegos que invirtieron considerables sumas de dinero en la instalación de

¹⁰⁴ Zanetti, Oscar y Alejandro García: Ob. Cit, p.143.

modernas y costosas maquinarias. Tal fue el caso de la compañía Avilés y Leblanc que invirtió más de 1 304 097 de pesos en el mejoramiento tecnológico de varios ingenios, uno de ellos fue el San Lino en el año 1882.¹⁰⁵ Este elemento resulta peculiar, pues es evidencia de que el mencionado central contó con los capitales de una de las más importantes sociedades mercantiles de la región en la etapa. Todo ello, fue un resultado directo de las redes económicas y los vínculos familiares que se fueron tejiendo alrededor de la gestión económica del ingenio-central San Lino ya que, Antonio Rodríguez Prieto, uno de los principales socios de la casa comercial, era el abuelo de los hermanos Montalvo.

El San Lino fue uno de los primeros ingenios de Cuba que utilizó el bagazo verde como combustible, lo cual permitió una ventaja económica ante sus competidores en la fabricación de azúcar. En 1882 se instalaron el triple efecto y los tachos al vacío, que con sus bombas, tuberías y vasos de seguridad constituían un sistema de máquinas que no necesitaban el trabajo manual, ya que al producirse el vacío mediante la bomba de aire, la meladura pasaba de las defecadoras a los tanques de depósitos para ser aspiradas por los tachos.¹⁰⁶ (Ver Anexo 10)

También dispuso de hornos verticales de Hazelton, dos Babcook y Wilcook, siete cilindros y cuatro centrifugas sistema Heppworth colgantes. Además, contó con una máquina de moler caña sistema Wm. Ross, cuatro calderas generadoras de vapor, tasadas en 13 mil pesos, tres clarificadoras con sus llaves, válvulas y tuberías que eran empleadas para eliminar el resto de las impurezas.¹⁰⁷

Contó con una planta de evaporación que se componía de dos cuádruples efectos, uno de Bauerle y Morris de 11 metros de diámetro y 16.000 pies de superficie de caldero y el otro de Dibert Bancroft y Ross de 10 metros de diámetro y también de 16.000 pies de superficie de caldero, formando un total de 32.000 pies de superficie

¹⁰⁵ Revista de Agricultura. Boletín oficial del Círculo de Hacendados de la Isla de Cuba, La Habana, 1890, p.438.

¹⁰⁶Lapique, Zoila y Orlando Segundo Arias: Ob. Cit, p. 113

¹⁰⁷ Zanetti Lecuona, Oscar y Alejandro García Álvarez: Ob. Cit, p. 204.

calórica. La planta generadora de vapor contaba con 8 calderas de Babcook y Wilcook en combinación con cuatro hornos de quemar bagazo, del mismo fabricante y su producción arrojaba un total de 4.800 caballos de fuerzas. ¹⁰⁸

El conductor superior de estos hornos era de acero y fue construido por la compañía “Dyer Co.” de Cleveland en los Estados Unidos. La defecadora, que era una caldera de doble fondo, donde tenía lugar todo el proceso de alcalizar el guarapo, constaba de dos grupos de seis defecadoras en forma de cuadrilongo, fabricadas por la Struthers Wellis y Co. Contaba, además, con una capacidad de 72.000 galones y con rendimientos de 11.33 % de azúcar.¹⁰⁹ La aplicación de estas modernas maquinarias traía grandes ventajas para el desarrollo fabril, basados en que se había alcanzado una extracción del 95% más de la sacarosa obtenida de la caña, así como un aumento en el rendimiento industrial del guarapo de primera.¹¹⁰

Todos estos elementos indican como los capitales asociados al San Lino estaban permitiendo un proceso de evolución y transformación tecnológica con el objetivo de incrementar la rentabilidad de la producción. Para el año 1887 el San Lino contaba con un capital invertido que excedía los 80 000 pesos fundamentalmente en su tecnología. ¹¹¹

En el año 1890 se instala en dicho central el sistema de difusión que no era más que una fuerza molecular que tendía a mezclar los fluidos puestos en contacto y a conservarlos a pesar de la diferencia de densidad que tiende incesantemente a separarlos, uniforme o invariablemente mezclados.¹¹² Por otra parte, encontramos el elevador de rebanada, en el cual éstas van saliendo del corta caña y se dirigen

¹⁰⁸ *Ibíd.* p. 441.

¹⁰⁹ *Ibíd.* p.442.

¹¹⁰ *Ibíd.* p. 443.

¹¹¹ *Revista de Agricultura. Boletín oficial del Círculo de Hacendados de la Isla de Cuba. La Habana, 1890, p. 440.*

¹¹² *Ibíd.* p .41.

por medio de una sencilla torva o canal móvil que cede fácilmente a la presión de un jornalero y se reparten las rebanadas en los difusores.¹¹³

El central contó entre su maquinaria con dos grandes corta cañas en forma de embudo de unos tres metros de diámetro en su parte superior (Ver Anexo 10). Estos estaban en nueve compartimentos divididos cada uno, de los cuales uno permanecía cubierto y por los ocho restantes se introducía la caña a brazo de hombres, cuidando de que cayeran perpendicularmente en la dirección de las cuchillas para que el trabajo de estas resultara lo más perfecto posible. Para la extracción del jugo de caña se utilizaron máquinas de moler de doble engrane, que consistían en hacer pasar el bagazo por un segundo trapiche y durante el trayecto se le inyectaba agua caliente para favorecer la extracción del jugo.¹¹⁴

Este último, constituyó el elemento más novedoso del central San Lino, y se componía de 16 grandes difusores que admitían cada uno 230 arrobas de caña rebanada. Cada difusor tenía metro y medio de diámetro por tres y medio o cuatro metros de altura. Sus calentadores, que reemplazaron el doble fondo de las defecadoras, tuvieron una superficie de 7.5 metros cuadrados. La boca superior de los difusores recibía las rebanadas que llegaban del corta caña, y salían por la boca inferior después de agotadas y también el agua de la limpieza.¹¹⁵

Se establecieron también baterías de difusión, las cuales generalmente se colocaban en línea recta o en dos líneas paralelas. (Ver Anexo 11) Sin embargo, tal situación ofrecía el inconveniente de dificultar las cargas de las rebanadas en los últimos difusores, los cuales, llenándose con dificultad, daban ocasión a que muchas rebanadas cayeran al suelo¹¹⁶. En sentido general, el central San Lino contó

¹¹³ La Pique, Zoila y Orlando Segundo Arias: Ob. Cit, p.87.

¹¹⁴ Revista de Agricultura. Boletín oficial del Círculo de Hacendados de la Isla de Cuba, La Habana, 1890, p.445.

¹¹⁵ *Ibidem*. p. 446

¹¹⁶ La Pique, Zoila y Orlando Arias: Ob. Cit, p.134.

con catorce motores de acción directa distribuidos de igual manera para facilitar la calidad y eficiencia en las moliendas.

La distribución de los mencionados motores en el central se realizó de la siguiente manera: dos para los corta cañas, uno para los difusores, uno para exprimir o enjugar rebanadas, uno para volver a exprimir las, uno para alimentar las calderas, uno para mover los mecanismos del horno Godillot, dos que ponían en movimiento las bombas de aire, uno para conducir las aguas de condensación, uno para los aparatos de luz eléctrica, dos para las centrifugas y uno para mover los donquis destinados a la miel. Todos estos motores estaban considerados como verdaderos modelos de la arquitectura mecánica.¹¹⁷

En el año 1890 el San Lino pasó a manos de los cuatro hijos varones de la familia: Lino, José, Evaristo y Hermenegildo Montalvo Rodríguez, quienes en representación de su madre Dolores Rodríguez, tuvieron poderes y facultades amplias para administrar y dirigir todos los bienes del central.¹¹⁸ A partir de ese momento fue creada la Sociedad Montalvo y Hermanos, dedicada a la explotación del mismo y de sus colonias cañeras, además de la incursión en el comercio regional.

La compañía tuvo como socio gerente a Hermenegildo Montalvo, pero el central dejó de ser una propiedad familiar ya que contó con la participación del destacado comerciante santanderino Esteban Cacicedo Torriente. Éste estuvo vinculado a la administración de la empresa, y obtuvo también autorización para hacer transacciones jurídicas, para arrendar y refaccionar fincas en su nombre.¹¹⁹ Aunque no se han encontrado datos en relación al capital aportado por Cacicedo en la sociedad, los estrechos vínculos y los amplias funciones que desempeñó en ella,

¹¹⁷ Revista de Agricultura. Boletín oficial del Círculo de Hacendados de la Isla de Cuba. La Habana, 1890, p.449.

¹¹⁸ Ruíz Rojas, Pedro Marino. *Ob. Cit.* p.12

¹¹⁹ García Sánchez, Suset. *Las redes sociales de los comerciantes banqueros en Cienfuegos 1880-1920*. Tesis de maestría. Universidad de La Habana, 2018, p.56.

evidencian los intereses que tenía el español en el proceso de producción y comercialización azucarera en el San Lino.

El capital invertido en el central conllevó al aumento progresivo de su producción y con ello la calidad del azúcar producido. Las inversiones hechas durante la década del noventa se estimaban en 3 000 000 de pesos en oro español, con una producción diaria de 13 000 sacos, cifra que hizo evidente el alto rendimiento productivo que alcanzó.¹²⁰

Para los años 1893-1894, se estimaba la cifra de 100 000 sacos de azúcar producidos por los centrales del país. En el caso de Cienfuegos, varias fábricas destacaron por superar ese monto, tal fue el caso del Constancia con 110 000 sacos, el Caracas con 147 000 sacos y el San Lino con 105 000 sacos.¹²¹ Dicha cifra demuestra, en primer lugar, el nivel productivo que alcanzó el central San Lino luego de haberse sustituido el sistema de difusión, la distribución del trabajo y la importancia de la zona en que se encontraba ubicado. Además, refleja que la avanzada industria azucarera cubana estaba a la cabeza de la producción mundial de azúcar, en la cual jugó un papel destacado la región cienfueguera.

En correspondencia con lo anterior, se debe destacar, que para la zafra de 1894-1895 once centrales del territorio produjeron un promedio de 4 090, 9 toneladas por fábrica, equivalente a 28 636 sacos. Esto denota en gran medida el desarrollo azucarero que estaba alcanzando la zona en el último tercio de siglo XIX.¹²²

Para el período 1899-1900 el central San Lino continuó con el proceso de renovación. La maquinaria que fue introducida durante esos años consistió en: dos trapiches, seis defecadoras de 2 248 galones cada una, un evaporador de triple efecto, dos tachos de punto con 214 sacos de cabida y 5 700 pies de superficie

¹²⁰ Revista de Agricultura: Ob. Cit, p. 147.

¹²¹ Iglesias García, Fe: Ob. Cit, p.133.

¹²² Guerra Díaz, Carmen e Isabel Jiménez Lastre. "La industria azucarera cienfueguera en el siglo XIX. En: Islas # 91, septiembre –1988, p. 116

calórica. Además, las fuentes revelan, la presencia de nueve cristalizadores abiertos de 184 sacos, doce centrífugas de Weston y una batería de calderas con 1 800 caballos de fuerza, compuesta de seis multitubulares de tres hornos.¹²³ Durante la zafra de 1900 fabricó 91 800 sacos de 300 libras (aproximadamente 12 arrobas) con rendimientos de 11.33 % de azúcar . En 1903 elaboró 65 982 sacos de 300 libras con rendimiento total de 10.52 % de azúcar.¹²⁴

Los adelantos tecnológicos, el capital invertido en la tecnificación y la llegada de braceros de diferentes lugares, fueron algunos de los elementos básicos que sustentaron el desarrollo alcanzado por el central en esta etapa. Es importante señalar que la industria azucarera en Cienfuegos constituyó un factor decisivo en el desarrollo de la jurisdicción, y el central San Lino tuvo un lugar destacado dentro de ella.

A partir de 1902 se evidencia un cambio en la propiedad del San Lino, pues pasó a manos del empresario británico Santiago Russell Ross, como parte de un crédito hipotecario que había sido fijado sobre el central en el año 1891. Por medio de dicho crédito la sociedad “Montalvo y Hermanos” había acometido una serie de transformaciones tecnológicas en la fábrica y evidentemente la deuda contraída no pudo ser saldada en el tiempo establecido. Ello explica entonces, el por qué el central San Lino dejó de pertenecer a la familia Montalvo y se convierte en una de las nuevas propiedades azucareras adquiridas por la compañía “J. R. Ross” por concepto de refacción. La nueva administración del central recayó sobre Rufino Collado, apoderado de la firma en el territorio de Cienfuegos¹²⁵.

Lo anterior nos revela como a pesar de las grandes transformaciones tecnológicas a las que fue sometido el San Lino y pese a ser uno de los más productivos del territorio sureño, la familia Montalvo no pudo continuar su fomento. Algo similar

¹²³ *Ibíd.*

¹²⁴ Portafolio Azucarero. Industria Azucarera de Cuba 1912-1914. Secretaría de Agricultura, Comercio y Trabajo. La Moderna Poesía, La Habana, 1914, p. 240

¹²⁵ AHPC. Protocolos Notariales José Fernández Pellón. Escritura # 57 del 16 de enero de 1903.

sucedió con otra de sus propiedades azucareras: el Andreíta, que a finales del siglo XIX tuvo que contar con la presencia de otros capitales regionales como los de Nicolás Castaño Capetillo, Laureano Falla Gutiérrez y Domingo Nazábal Leicegoyena. Todos de origen español y miembros de la burguesía comercial azucarera de la región, quienes invirtieron junto a los hermanos Montalvo más de 400 000 pesos en su fomento y explotación, hasta el año 1903 en que la familia deja de tener intereses en el mismo.¹²⁶ Ello resulta una prueba fehaciente de que el clan de los Montalvo había perdido preponderancia económica dentro de la élite de la región en el periodo referido, no obstante haber sido una de las familias notorias relacionadas con la actividad azucarera en Cienfuegos y de las protagonistas en el desarrollo de los nuevos centrales azucareros.

Según revelan las fuentes, a partir del año 1903 el San Lino estuvo sujeto a un sucesivo proceso de compra-ventas en la región. Pues de la sociedad “J. R. Ross” pasó a ser propiedad de los hermanos Henry y Enrique Drain,¹²⁷ quienes lo vendieron el 15 de octubre de 1914 al asturiano Casimiro Balbín y Suero y éste a su vez, a la compañía “Suero Balbín y Valle” en febrero de 1915 por un precio de 85 000 pesos en oro español.¹²⁸ No fue hasta 1920 que la propiedad del central vuelve a ser vendida, esta vez a la Compañía Azucarera de Cienfuegos S.A, por un precio de 1 475 000 pesos.¹²⁹

Como se puede observar, el San Lino bajo la propiedad de la familia Montalvo Rodríguez, transitó por diferentes etapas del desarrollo azucarero cienfueguero. La introducción de un moderno sistema de ferrocarriles, la ampliación del área de cultivo a partir de la implementación de un novedoso sistema de pago a los colonos

¹²⁶ Ver: AHPC. Protocolos Notariales de José Fernández Pellón, 2 de enero de 1903 y Hernández Martínez Yoan Samir. *La inmigración navarra en la región histórica de Cienfuegos (1880-1920)*. Trabajo de Diploma en opción al Título de Licenciado en Historia, Universidad de Cienfuegos, 2015, p.56.

¹²⁷ Diario La Correspondencia. Cienfuegos, de 2 de junio de 1914.

¹²⁸ AHPC. Protocolos Notariales José Ramón Entenza. Escritura # 32 del 8 de febrero de 1915. Folio 248.

¹²⁹ AHPC. Protocolos Notariales Adalberto Ruiz Montano. Escritura # 48, del 28 de febrero de 1920.

y la introducción de moderna tecnología en su proceso productivo, asociada a las inversiones de los capitales regionales, permitieron su conversión en central a partir de la década de 1880. Ello contribuyó al desarrollo del proceso de concentración de la producción y centralización de la propiedad en la región de Cienfuegos, de la cual el San Lino fue uno de los protagonistas.

Conclusiones

1. La industria azucarera cubana entre 1840-1902 estuvo caracterizada por la incorporación de una economía de plantación y la utilización de la mano de obra esclava que años más tardes convergiría en una profunda crisis en las estructuras económico- sociales ya que, se planteó la necesidad de romper con las viejas relaciones de producción esclavista y abrir el paso a las vías de desarrollo capitalista. La gesta revolucionaria iniciada en 1868 tuvo una gran influencia dentro del proceso de concentración de la propiedad y la centralización de la producción en el sector azucarero permitiendo la creación y la transformación de los ingenios en nuevas fábricas azucareras.
2. Cienfuegos presentó excelentes condiciones naturales para la industria azucarera lo que pronto se evidenció con el explosivo *boom azucarero* que se dio en la región, dándose de forma acelerada el proceso de concentración de la producción y centralización de la propiedad. En ello los comerciantes tuvieron un papel destacado con la inversión de capitales en la transformación de ingenios a centrales.
3. Los rasgos fundamentales que tipificaron la evolución del ingenio San Lino a central se evidencia a través de las redes económicas y los vínculos familiares que se fueron tejido alrededor de la gestión económica del central por la familia Montalvo, quienes con la inversión de los capitales posibilitaron un profundo proceso de renovación tecnológica y organizativa. Se introdujeron modernos aparatos como los tachos al vacío, la centrífuga y el sistema de difusión, lo que le permitió ser uno de los más productivos de la región cienfueguera.
4. La implementación de un ferrocarril propio de vía estrecha le propició una gran ventaja económica al poder transportar su mercancía hasta su embarcadero en el río Damují, posibilitó extender el área de cultivo llegando a poseer más 294 caballerías de tierras lo cual aceleró considerablemente el

flujo de la producción. Además, implementaron un novedoso sistema de pago a los colonos permitiendo cubrir de modo eficaz las necesidades de materia prima. Todos estos elementos le permitieron al San Lino alcanzar un desarrollo que generó notable influencia en la zona.

Recomendaciones

A partir de la siguiente investigación se recomienda:

- ✓ Profundizar en la búsqueda y consulta de fuentes específicas sobre el tema para llegar a un análisis concreto y científico más profundo, pues el presente trabajo es solo un estudio exploratorio sobre el tema.

- ✓ Poner a disposición de la comunidad científica el trabajo de diploma para que pueda ser utilizado como material de consulta en futuros procesos investigativos y socializar sus resultados en diferentes espacios académicos.

Fuentes Consultadas

Fuentes bibliográficas

Barcia Zequeira, María del Carmen. "Un modelo de emigración favorecida: el traslado masivo de españoles a Cuba (1880-1930)". En: *Revista Catauro*, La Habana, 2001.

Bustamante, Luis J. *Diccionario Biográfico de Cienfuegos*, Cienfuegos, 1931.

Charadán López, Fernando. *La industria azucarera en Cuba*. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1982.

Colectivo de Autores. *Historia de Cuba. Las luchas por la independencia nacional y las transformaciones estructurales (1868-1898)*. Editora Política, La Habana, 1996.

Colectivo de Autores. *Historia Provincial de Cienfuegos, periodos colonial y neocolonial*. Oficina de Asuntos Históricos del Comité Provincial del PCC de Cienfuegos. (Inédito)

Colectivo de autores. *Síntesis Histórica provincial de Cienfuegos*. Editora Historia, La Habana, 2011.

Edo y Llop, Enrique. *Memoria histórica de la Villa de Cienfuegos y su jurisdicción*. Imprenta de El Telégrafo, Cienfuegos, 1861.

Fábregas, J. *De la Industria azucarera de Cuba y de la mejora muy trascendente que reclama con urgencia*. Imprenta La Intrépida, La Habana, 1870.

García Martínez, Orlando. *Esclavitud y colonización en Cienfuegos*, Ediciones Mecenaz, Cienfuegos, 2008.

_____. "Estudio de la economía cienfueguera desde la fundación de la colonia Fernandina de Jagua hasta mediados del siglo XIX". En: *Islas # 55/56*, Universidad Central Marta Abreu de Las Villas, 1976-1977.

García Rodríguez, Alejandro. *Inmigración, economía y sociedad 1880-1920*. Ediciones Mecenaz, Cienfuegos, 2010.

García Sánchez, Suset. *Las redes sociales de los comerciantes banqueros en Cienfuegos 1880-1920*. Tesis en opción al Título académico de Master en Estudios Interdisciplinarios de América Latina, el Caribe y Cuba. Universidad de La Habana, 2018.

Germán Cantero, Justo. *Los ingenios. Colección de vistas de los principales ingenios de azúcar de la Isla de Cuba*. La Habana, 1857.

Guerra Diaz, Carmen e Isabel Jiménez Lastre. "La industria azucarera cienfueguera en el siglo XIX". En: *Islas # 91* septiembre – diciembre. Universidad Central de Las Villas, 1988.

Guerra Diaz, Carmen. "El desarrollo económico-social y político de la antigua jurisdicción de Cienfuegos entre 1877 y 1887". En: *Islas # 80*, enero – abril. Universidad Central de Las Villas.1985.

_____. "Sobre la crisis esclavista en la antigua región de Cienfuegos". En *Islas # 85*. Universidad Central de las Villas,1987.

_____. "Acerca de la relación azúcar – esclavitud en la región Cienfueguera". *Islas # 89* enero – abril. Universidad Central de las Villas,1988.

Guerra, Ramiro. *Azúcar y población en Las Antillas*. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1976.

Hernández Martínez Yoan Samir. *La inmigración navarra en la región histórica de Cienfuegos (1880-1920)*. Trabajo de Diploma en opción al Título de Licenciado en Historia, Universidad de Cienfuegos, 2015.

Iglesias García, Fe. *Del ingenio al central*. Editorial de Ciencias sociales, La Habana,1999.

_____. Economía de fin de siglo. Editorial Oriente. La Habana, 2005.

_____. “*El desarrollo capitalista de Cuba en los albores de la época imperialista*” en: *Historia de Cuba*”, Las luchas por la independencia nacional y las transformaciones estructurales. Editorial Félix Varela, La Habana, 2006.

L. Rousseau, Pablo y Pablo Díaz de Villegas. *Memoria descriptiva, histórica y biográfica de Cienfuegos y las fiestas del primer centenario de la fundación de esta ciudad 1819-1919*. Establecimiento Tipográfico. La Habana, 1920.

La Pique, Zoila y Orlando Arias. *Trapiches, Ingenios y Centrales*. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2011.

Le Riverend, Julio. *Historia económica de Cuba*. Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 1986.

Loyola Vega, Oscar. *El periodo interguerras 1878-1892*. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1996.

Martin Brito, Lilia. “En torno al art nouveau en Cienfuegos”. En: *Islas #74*, enero – abril. Universidad Central las Villas. 1983.

Martínez Borrego, Lianyi. *Empresas y empresarios azucareros en la región histórica de Cienfuegos 1902-1920*. Trabajo de Diploma en opción al Título de Licenciado en Historia, Universidad de Cienfuegos, 2015.

Martínez Heredia, Fernando, Rebeca J. Scott y Orlando García Martínez. *Cienfuegos: espacios, silencios y los sentidos de la libertad*. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2001.

Moreno Fragonal, Manuel. *El ingenio complejo económico social cubano del azúcar*. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2014. (3 Tomos)

Naranjo Orovio, Consuelo. "La emigración española a Iberoamérica desde 1880 a 1930: análisis cuantitativo". En: *Nuestra Común Historia. Poblamiento y nacionalidad*. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1993

Ortiz, Fernando. *Contrapunteo del tabaco y el azúcar*. Editorial de Ciencias Sociales. La Habana, 1973.

Pérez González, Luis Alberto. *El Caracas. De ingenio a central 1861-1895*. Tesis en opción al título de Licenciado en Historia. Universidad de Cienfuegos, 2014.

Pezuela, Don Jacobo de la. *Diccionario Geográfico, Estadístico, Histórico de la Isla de Cuba*. Imprenta del Establecimiento de Mellado, La Habana, 1863. (4tomos).

Rovira Gonzalez, Violeta. "Apuntes sobre la organización de la economía cienfueguera y significación de los franceses fundadores en ella". En: *Islas # 52-53* de septiembre de 1975 - abril 1976. Universidad Central de Las Villas.

Ruíz Rojas, Pedro Marino. *Directorio General del Término de Rodas o Geografía e Historia del mismo*. Imprenta La Luz. Cienfuegos, 1903.

Susarte y Hernandez, José Quintín. *Estudios sobre la cuestión económica de la Isla de Cuba*. La Habana, 1896

T. Ely, Roland. *Cuando reinaba su Majestad el Azúcar. Estudio Histórico-sociológico de una tragedia latinoamericana: El monocultivo en Cuba. Origen y evolución del proceso*. Ediciones Imagen Contemporánea, La Habana, 2001.

—————. *Comerciantes cubanos del siglo XIX*. Editorial Librería Martí. La Habana, 1960.

Torres Cueva, Eduardo. *Historia de Cuba 1492-1898. Formación de la Nación cubana*. Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 2013.

Venegas, Hernán. La región en Cuba. Provincias, regiones y localidades Editorial Félix Varela, La Habana, 2007.

Zanetti, Oscar y Alejandro García. *Caminos para el azúcar*. Ediciones Boloña, La Habana, 2017.

Zanetti Lecuona Oscar. "El siglo que se fue: azúcar y economía en Cuba". En: Temas # 24-25 enero-junio. La Habana, 2000.

—————. *Las manos en el dulce*. Editorial de Ciencias Sociales. La Habana, 2004.

Fuentes documentales

Archivo Histórico Provincial de Cienfuegos:

- Protocolos Notariales Adalberto Ruiz Montano. Escritura # 48, del 28 de febrero de 1920.
- Protocolos Notariales José Ramón Entenza. Escritura No 32 del 8 de febrero de 1915.
- Protocolos Notariales de José Fernández Pellón, 2 de enero de 1903.
- Protocolos Notariales José Fernández Pellón. Escritura No 57 del 16 de enero de 1903. Folio 268.
- Protocolos Notariales de José Agustín Verdaguer. Escritura No. 120 de enero-marzo de 1884.

Museo Municipal de Rodas:

- Portafolio Azucarero. Industria Azucarera de Cuba 1912 - 1914. Secretaría de Agricultura, Comercio y Trabajo.

Registro de la Propiedad de Rodas:

- Registro de la Propiedad Rodas. Audiencia de Santa Clara.

Registro de la propiedad del Este Cienfuegos:

- Registro de la Propiedad del este y del oeste de Cienfuegos. Audiencia de Santa Clara.

Fuentes Publicísticas

- Revista de Agricultura (1880-1899). Boletín oficial del Círculo de Hacendados de la Isla de Cuba.
- Diario La Correspondencia. Cienfuegos, de 2 de junio de 1914.
- Diario La Marina, Edición especial del año 1914.

Anexos

Anexo 1:

Relación de la cantidad de ingenios, colonias, potreros, haciendas y sitios de labor en la región de Cienfuegos en el año 1884.

Año 1884					
Partidos	Ingenios	Colonias	Potreros	Haciendas	Sitios de labor
Cienfuegos	20	5	248	20	599
Abreus	4	11	7	3	12
Cruces	10	3	21	-----	31
Lajas	11	22	85	-----	130
Camarones	16	3	48	-----	-----
Palmira	9	3	5	-----	22
Rodas	5	10	30	9	12
Cartagena	4	9	98	-----	105

Fuente: Guerra Díaz, Carmen. “El desarrollo económico-social y político de la antigua jurisdicción de Cienfuegos entre 1877 y 1887”. En: Islas # 80, enero – abril, Universidad Central de Las Villas, 1985.

Anexo 2:

Relación de ingenio-centrales en la región de Cienfuegos en el año 1889.

Términos Municipales.	Ingenios centrales	Propietarios.
Cruces.	Andreita San Francisco Teresa Santa Catalina Dos hermanas	Familia Montalvo R. Abreus Tomás Terry Eduardo G. Abreus Dolores Jiménez viuda de Fowler.
Camarones	Hormiguero Portugalete	Elías Ponvert Sotero Escarza
Palmira	Dos Hermanos Manuelita	Fowler y Cía Nicolás J. Acea
Cienfuegos	Soledad Perseverancia	E. Atkins y Cía Miguel Díaz Pérez
Lajas	San Agustín Caracas	Agustín Goitizolo Tomás Terry
Abreus	Constancia Cieneguita	Familia Apezteguía Fermín de Solá y Nicolás Castaño
Rodas	San Lino Parque Alto	Familia Montalvo Fowler y Cía
Cartagena	Lequeitio	Agustín Goitizolo

Elaboración propia

Fuente: Colectivo de Autores. *Historia Provincial de Cienfuegos, periodos colonial y neocolonial*. Oficina de Asuntos Históricos del Comité Provincial del PCC de Cienfuegos. (Inédito) y Iglesias, Fe: *Del ingenio al central*. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1999.

Anexo 3:

Cantidad de caballerías de tierra de los centrales cienfuegueros entre 1862-1890.

INGENIOS.	1862 Cabs.	1877 Cabs.	1880 - 1900 Cabs.
Hormiguero	38	40	150
San Lino	40	47	294
San Francisco	24	35	200
Dos Hermanos	51	95	200
Cieneguita	34	90	102

Elaboración propia

Fuente: Carmen Guerra Díaz: *Cienfuegos en el siglo XIX; Azúcar y Esclavitud*

Anexo 4:

Producción de azúcar del San Lino entre 1862 y 1880.

Producción de azúcar del San Lino		
Año	Arrobas	Rendimiento
1862	42 000	11.33%
1878	72 000	8,2%
1879-1880	3 677,4	6,7%

Elaboración propia.

Fuente: Iglesias García, Fe. *Del ingenio al central*. Editorial de Ciencias sociales, La Habana, 1999.p

Anexo 5:

Producción azucarera en Cienfuegos 1884-1890.

Central	Propietarios	Bocoyes	Arrobas
San Agustín	Agustín Goitzolo	8 000	1080 000
Parque Alto	Fowler	5 000	900 000
Constancia	Julio Apezteguía	30 000	1 800 000
San Lino	Lino Montalvo	12 000	720 000
Caracas	Tomás Terry	20 000	1 200 000
Hormiguero	Elías Pounvert	8 000	480 000
Soledad	Atkins y Cía	10 000	600 000
Lequeitio	Agustín Goitzolo	10 000	600 000
Manuelita	Antonio Reguera	7 000	420 000
Cieneguita	Soler	8 000	480 000
Andreita	Lino Montalvo	7 000	420 000
Total		145 000	8 700 000
Promedio		13 181,8	790 909,1

Elaboración propia

Fuente: Iglesias García, Fe. *Del ingenio al central*. Editorial de Ciencias sociales, La Habana, 1999. p 150

Anexo 6:

Glosario de términos:

Bocoy: Barril de gran tamaño destinado a envasar y transportar fundamentalmente mieles y mascabado, aumentando su capacidad a mediados de siglo.

Central: Cuenta con tecnología de punta, como es el caso de los evaporadores al vacío y posteriormente sustituido por las centrifugas. Estos elementos rompieron con el esquema de las antiguas manufacturas.

Centrifuga: Maquina que mediante la fuerza centrífuga separa las mieles de azúcar cristalizado.

Concentrado: Masa cocida que se envasa en bocoyes para su exportación. (Azucar concentrado)

Caja: Deposito de madera utilizado para envasar azucar purgada.

Colono: Trabajador chino traído a Cuba bajo contrata para laborar en los ingenios. Con frecuencia se emplea el mismo término respecto a los yucatecos y gallegos traídos a Cuba con el mismo fin. A partir de las dos últimas décadas del siglo XIX, el dueño de fincas dedicadas exclusivamente al cultivo de la caña de azucar para venderla al ingenio.

Defecadora: Caldera de doble fondo o serpentín donde tiene lugar la llamada defecación clara, o sea, proceso de alcanzar el guarapo.

Filtro: Tela gruesa a través del cual se hace pasar el guarapo a fin de separarle de las partes sólidas. Se usaron a fines del siglo XVIII y principios del XIX.

Filtro prensa: Aplicado a la filtración de las cachazas, se desarrolla y perfecciona en Europa y Estados Unidos entre 1856 y 1878.

Ingenio: Manufactura esclava de base agrícola. Nominaba el complejo de tierras, implementos y animales, así como esclavos, destinados todos a la fabricación de azúcar de caña.

Mascabado: Nomina el tipo de azúcar, con gran contenido de mieles que en vez pasar por el clásico sistema de purgas de hormas, se envasa directamente como cocida en los bocoyes y en su propio envase es sometida a una purga mínima.

Purgar: Separar el azúcar cristalizado de las mieles en que está contenida, dada en período de 30 a 45 días. A mayor tiempo, más cantidad de azúcar blanco a pesa aquella que disolvía el agua.

Refaccionar: conceder créditos, generalmente en negros y especies con garantía, azucares futuros y otras obligaciones específicas.

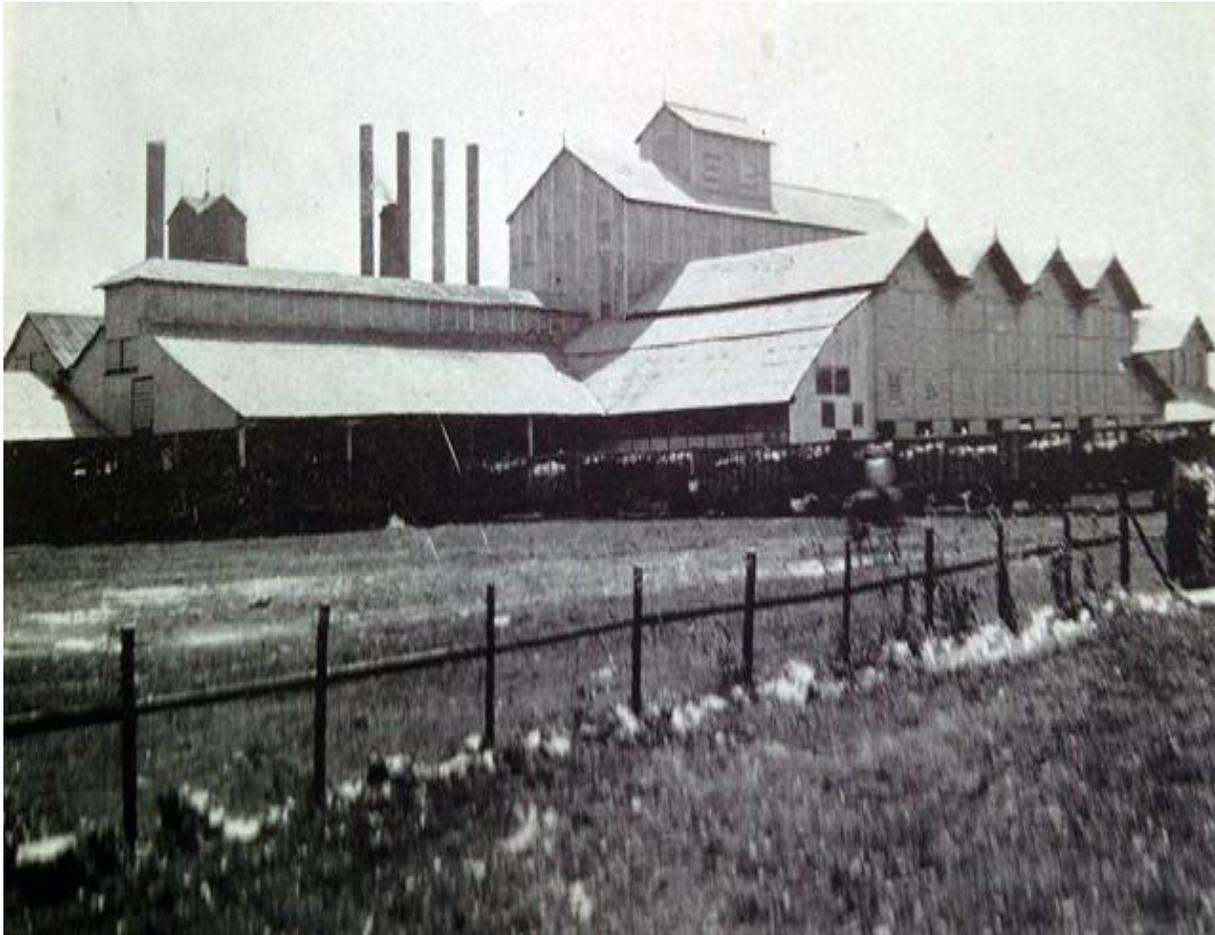
Saco: Se empleaban para transportar del ingenio a la ciudad donde luego era envasan en cajas. En un primer momento el material utilizado para la confección del mismo bramante y a mediados del siglo XIX de yute. Durante esta etapa no hubo una norma con respecto al peso de los sacos de azúcar y estos oscilaron entre 200 y 325 lb.

Tacho: en la antigua manufactura, la caldera o juego de calderas en que se daba meladura el punto de azúcar. En este proceso se utilizaban las pilas para purificar guarapo y evaporarlo y los tachos para coser el azúcar.

Fuente: Moreno Fraginalls, Manuel. El Ingenio. Complejo económico social cubano del azúcar. Tomo III. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 1978. Pags.105-163

Anexo 7:

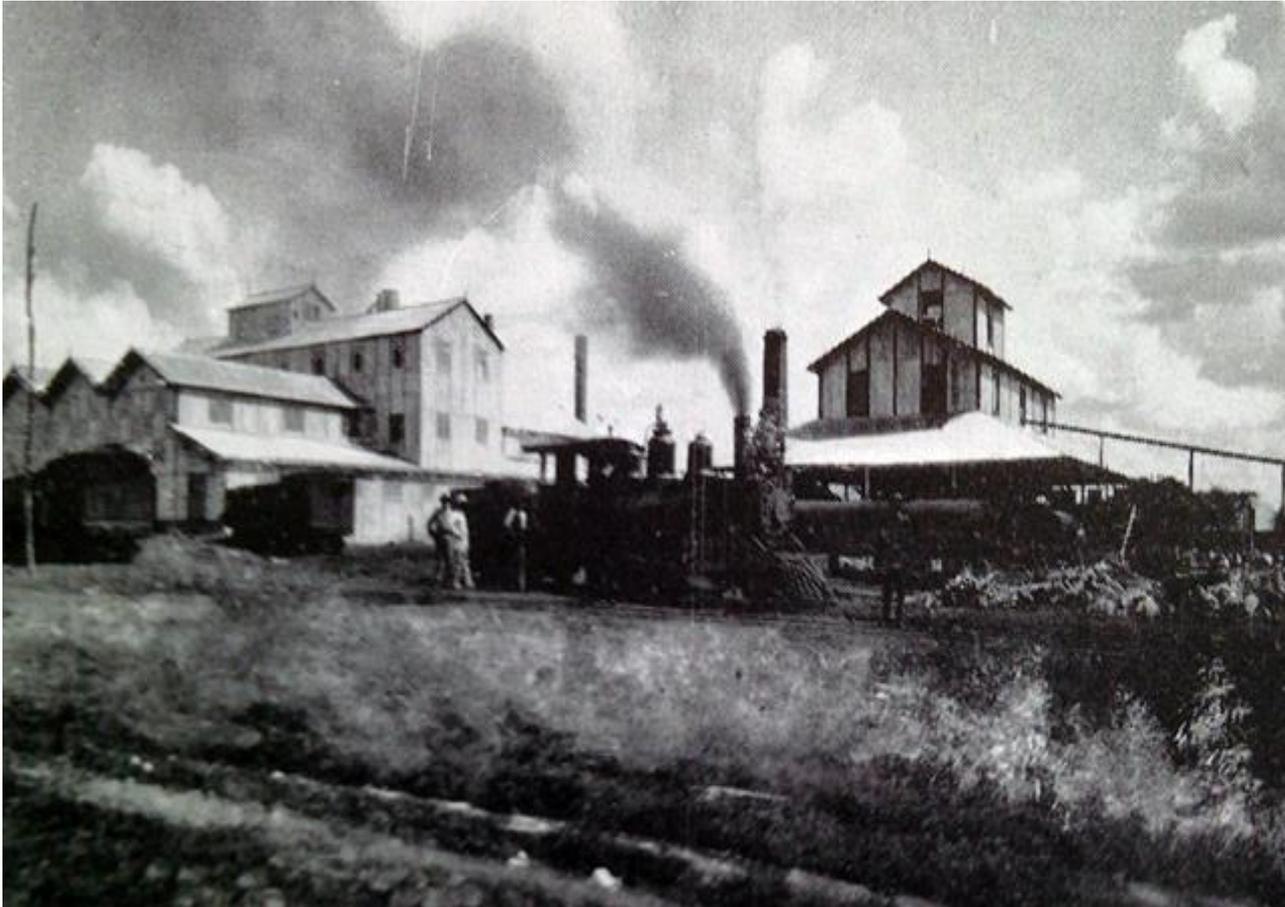
Central San Lino, año 1902.



Fuente: Diario La Marina, edición especial del año 1914.

Anexo 8:

Ferrocarril de vía estrecha y máquina de vapor del central San Lino, año 1902.



Fuente: Diario La Marina, edición especial del año 1914.

Anexo 9:

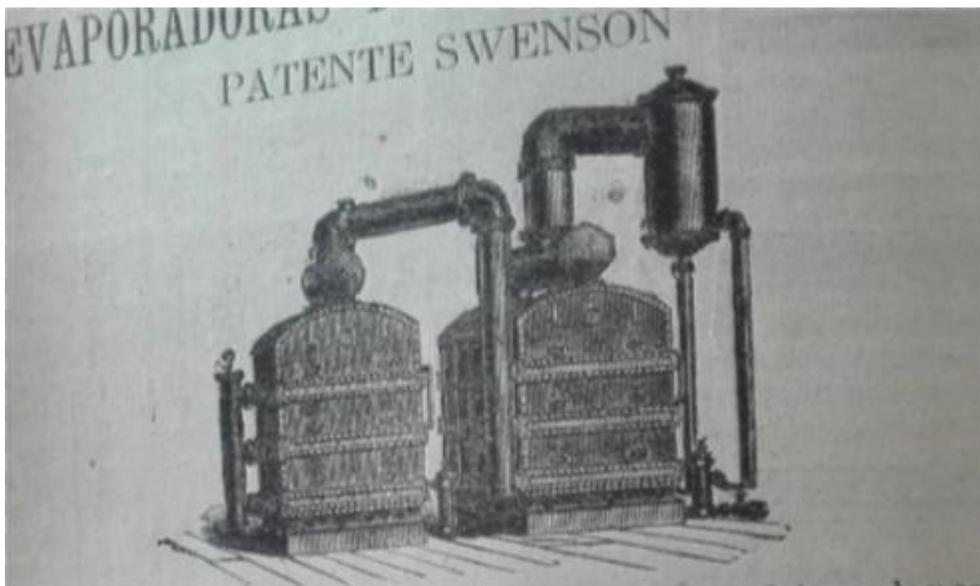
Ruinas de la vivienda de la familia Montalvo Rodríguez



Elaboración propia.

Anexo 10:

Corta cañas y tachos al vacío de alta y baja presión que fueron introducidos en el central San Lino a partir del año 1882.



Elaboración propia.

Fuente: Revista de Agricultura. Boletín oficial del Círculo de Hacendados de la Isla de Cuba, año 1888.

Anexo 11:

Baterías de difusión introducidas en el central San Lino



Elaboración propia.

Fuente: Revista de Agricultura. Boletín oficial del Círculo de Hacendados de la Isla de Cuba, año 1888.